

Ábside

BOLETIN DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA - FEBRERO 1998 - Número 28





Sumario

	Páginas
Portada: <i>Rafael Amo Usanos</i>	
Trompa románica en la Catedral	1
Página dos: <i>Parador de Sigüenza</i>	
Vista aérea de la Catedral	2
Editorial: <i>Pedro Moreno Magro</i>	
Obras en nuestra Catedral	3
Actualidad: <i>Noticias</i>	5
Tribuna Abierta: <i>Julián Abad Marigil</i>	
Impresiones de un viaje a Rusia	8
Asociación: <i>Viajes Culturales 1998</i>	11
In memoriam: <i>Ha muerto Fermín Santos</i>	13
Colaboración: <i>Epifanio Herranz Palazuelos</i>	
Las ocho esquinas de Sigüenza	17
Personajes: <i>José Luis Moreno Martínez</i>	
D. Antonio Ochoa y Arenas... ..	19
Pulchra Seguntina:	
Catedral - Nave (Luis Viejo)	23
Felipe Peces Rata (F. Vaquerizo)	24
Hemeroteca: <i>Víctor Márquez Reviriego</i>	
Lector eterno	25
Retrospectiva: <i>Francisco García Somolinos</i>	
La Catedral de Sigüenza	27
Así es la Catedral: <i>Federico Carvajal Cervera</i>	
El románico en la Catedral de Sigüenza	33
Reportaje: <i>Jesús de las Heras</i>	
Entrevista con el arquitecto de la Catedral	39
Investigación: <i>Eduardo Blázquez Mateos</i>	
La escenografía	41
Al cierre: <i>Marisol Rojo Ruiz</i>	
Navidad en la Catedral de Sigüenza	43

Abside



Boletín de la Asociación de
Amigos de la Catedral de Sigüenza

Plaza Obispo D. Bernardo, s/n. - Teléf. 39 08 02 - SIGÜENZA

Año XII Núm. 28 FEBRERO 1998

Junta Directiva de la Asociación:

Presidente: **Juan José Asenjo**
Vice-Presidente: **Laureano Otero**
Secretario: **Jesús de las Heras**
Tesorero: **Rafael Carrasco Calvo**
Contadora: **María Soledad Sanz**

Vocales:

José M.º Cantarero, Javier Davara, Ana Laguna, Lorenzo de Grandes, Juan A. Ortega, José Madrigal, Enrique Canfrán, Manuel Lafuente, Justo Arenas, Luis Echeverría, J. Lizoasáin, Javier Fúnez y Susana Martínez

Fotocomposición e impresión:

Gráficas Carpintero, S. L. - Sigüenza
D. L. GU-130/1987. ISSN 1130-3556 ABSIDE (Sigüenza)

Obras en nuestra Catedral

Obras permanentes. Obras extraordinarias

Hablar de obras en la Catedral de Sigüenza significa hablar de un capítulo cotidiano y permanente.

La Catedral, al igual que un gran organismo vivo y en desarrollo constante, vive permanentemente en obras. No podía ser de otra forma. Un capítulo nada despreciable es el que podemos llamar capítulo de "obras menores", menos llamativas y menos extraordinarias, ciertamente, pero que contribuyen muy decisivamente a la buena salud del edificio religioso más emblemático de la toda la diócesis. Se trata de pequeñas pero decisivas actuaciones en el conjunto del edificio: actuaciones, por ejemplo, en los tejados, en la conservación o arreglo de un rincón del edificio, en cualquier puerta o ventana, en la instalación o arreglo de una luz o de un cable de la alarma, etc. etc. Cada año, aunque casi parezca mentira, son varios millones los que se invierten en este importantísimo capítulo de conservación o pequeñas mejoras de la catedral.

Junto al capítulo de estas "obras menores" y permanentes, tenemos que citar también las obras más extraordinarias y puntuales. En estos momentos hay que reseñar dos o tres de estas obras más sobresalientes que se están llevando a cabo en nuestra Catedral o que se realizarán en un próximo y más bien inmediato futuro. Son éstas: las obras de emergencia para el saneamiento del patio del claustro y del muro de la fachada sur de la Catedral, las obras que se puedan derivar del Plan Director nacional de catedrales y la recuperación de nuevas salas para museo

Saneamiento del patio y del muro sur de la Catedral

Se trata de obras en curso y de obras de emergencia. La Catedral presentaba dos zonas con lesiones muy apreciables y que reclamaban una respuesta urgente. En la zona del claustro, se apreciaba, -se sigue apreciando claramente-, descomposición y pérdida parcial de la sillería del muro de cerramiento, pérdida parcial también de la tracería de los ventanales ojivales, y todo ello a causa de las humedades ascendentes y por la acción directa del agua de lluvia. En el muro de la fachada sur, también se apreciaba descomposición y pérdida parcial de la sillería del muro de cerramiento, -muy especialmente en la capilla del Doncel-, eflorescencias salinas, pérdida de elementos escultóricos y ornamentales adosados al muro.

En estos momentos, y desde los últimos meses del año pasado, se está acometiendo una importantísima obra de restauración y saneamiento de los males descritos. En el patio del claustro se ultima una cámara bufa perimetral y una acometida a la red general de alcantarillado con el fin de dar salida a todas las aguas que, tradicionalmente, morían en el propio claustro donde se convertían, como hemos señalado, en permanente manantial de humedades. La cámara se completará con una canaleta oculta, también perimetral, para la recogida de

aguas pluviales. De esta forma, se puede asegurar un total saneamiento de esa zona de la Catedral.

En el muro de la fachada sur, por su parte, se está acometiendo una solución parecida con el fin de liberar el muro del humedal permanente que le viene atacando. Tras las obras de desescombro y limpieza en torno al muro, en las que se ha descubierto y limpiado la atarjea histórica, se han llevado a cabo importantes informes arqueológicos y de caracterización pétreo, se va a proceder a la construcción de una gran atarjea o cámara bufa que recoja todas las aguas de la zona impidiendo que lleguen al muro de la Catedral.

Estas obras -patio del claustro y muro de la fachada sur- que subvenciona el Instituto del Patrimonio Histórico Español del Ministerio de Educación y Cultura, a través de un plan de emergencia, pertenecen a una primera fase de un programa más amplio. La segunda fase del programa incluye el cerramiento y deambulatorio del claustro y el tratamiento de la capilla del Doncel. La tercera y última fase de este programa especial incluye la restauración de la capilla de la Concepción

Obras del Plan Director de catedrales

La aplicación del Plan Director de catedrales constituye el segundo capítulo importante de obras extraordinarias que se llevarán a cabo en la Catedral de Sigüenza. En estos momentos ya está adjudicada la "Elaboración del Plan Director de la Catedral de Sigüenza" a D. José Juste y D. Eduardo Barceló por un importe de 8.000.000 pesetas.

Los objetivos del citado Plan consisten en "mejorar y compilar los datos para un mejor conocimiento del conjunto de la Catedral", "establecer un listado de las patologías que presenta el conjunto de la Catedral", "establecer un programa priorizado, cuantificado y valorado económicamente de actuaciones a realizar", "establecer un plan de conservación y mantenimiento del conjunto de la Catedral" y "redactar un plan de posibles usos compatibles con su uso litúrgico"

Las obras que pueden realizarse como consecuencia de la aplicación del Plan son más a bien a medio plazo, dado los trámites y calendarios establecidos por los organismos oficiales. De momento, se ha establecido un año, año 1998, para la presentación del citado Plan.

Salas de museo y otras obras

El tercer gran capítulo de obras de la Catedral lo constituye la posible restauración de nuevas salas para museo. En estos momentos son ya dos las salas recientemente restauradas y habilitadas para este fin.

En ellas se han colocado las dos colecciones de tapices y algunos otros cuadros. La intención es completar la rehabilitación de estas salas con un sistema más adecuado de alarma e iluminación. Otras salas, hoy prácticamente inservibles, esperan su turno de restauración para el mismo fin de ampliación y reorganización del museo de la Catedral.

NOTICIAS

OBRAS Y GUIAS EN LA CATEDRAL DURANTE EL PASADO VERANO

Las páginas del Editorial y del Reportaje del presente número de la revista **ABSIDE** aluden a las obras presentes y futuras de nuestra Catedral seguntina.

Ahora nos referimos a otras obras menores efectuadas en estos últimos meses como la limpieza y nueva colocación de los tapices flamencos donados a la Catedral por el Obispo **Andrés Bravo de Salamanca** en 1664 o la limpieza general llevada a cabo en el pasado mes de julio por un grupo de voluntarios de los Colegios Mayores "Zurbarán" y "Somosierra" de Madrid.

Las Hermanas Clarisas de Sigüenza han sido quienes han limpiado, de manera paciente, minuciosa y magistral, los tapices,



También la iglesia parroquial de San Pedro, en la Catedral, ha experimentado importantes obras en los últimos meses, con la limpieza y pintura de su bóveda gótica.

que ahora han sido colocados en distintos lugares de la Catedral. Por otro lado, en la segunda quincena de julio, un pequeño grupo de voluntarios, de distintos países, explicaban la Catedral en distintos idiomas desde una dimensión evangelizadora. Se trata de una hermosa iniciativa de evangelización a través de la historia y del arte, que se realiza también en otras Catedrales.

XI JORNADAS DE LA CATEDRAL

Aparte de los tres viajes culturales ofrecidos en 1997 y de los que se informará después, los días 23, 30 y 31 de agosto tenían lugar, un año más, las Jornadas de la Catedral, ya en su undécima edición y vertebradas en torno a tres pilares: las visitas guiadas a la Catedral, Museo Diocesano y este año a la Iglesia de Ntra. Sra. de los Huertos; las ponencias culturales -en las voces de **Javier Davara, Felipe Peces, Félix Ochayta y Jesús de las Heras**-; y la música de órgano, gracias a **Juan Antonio Marco**. Las presentes Jornadas de la Catedral fueron presididas el día 30 de agosto por nuestro Fundador y Presidente, **Juan José Asenjo Pelegrina**, Obispo auxiliar de Toledo. La respuesta popular fue la habitual en estos casos. La presentación del libro "La Fortis Seguntina", del Canónigo Archivero, la conmemoración del 475 aniversario de la presencia franciscana en Sigüenza y los Obispos seguntinos en la historia fueron los argumentos históricos de las Jornadas.

Amigos de la Catedral de Sigüenza

Undécimas Jornadas de la Catedral de Sigüenza
Sigüenza, Agosto 1997

Programa de Actos

VIAJES CULTURALES:
28 de Julio a 5 de Agosto: Rusia
25 a 29 de Agosto: La Rioja, Cantabria y Asturias
11 de Octubre: Berlanga de Duero y Burgo de Osma

SÁBADO, día 23

12,30 horas.- Visita guiada al Museo Diocesano de Arte.

SÁBADO, día 30

12,30 horas.- Visita guiada a la Catedral.
20,30 horas.- Acto Cultural en el Coro de la Catedral, presidido por el Obispo D. Juan José Asenjo Pelegrina, Presidente y Fundador de esta Asociación. Intervendrán: D. Jesús de las Heras Muela con la comunicación titulada "Obispos seguntinos en la historia" y D. Juan Antonio Marco Martínez, que dirigirá un concierto de órgano. Moderará el acto D. Fco. Javier Davara Rodríguez.

DOMINGO, día 31

13,00 horas.- Visita guiada a la Iglesia de Ntra. Sra. de los Huertos (Monasterio de Hermanas Clarisas), en el 475 Aniversario de vida franciscana en Sigüenza.
16,00 horas.- En el Coro de la Catedral, acto cultural con la presentación de libro "La Fortis Seguntina" de D. Felipe-Gil Peces Rata y recital poético a cargo de D. Francisco Vazquez Moreno. Moderará el acto D. Félix Ochayta Piñero.

Colaboran:
ILMO. CABILDO CATEDRAL
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SIGÜENZA

LOS VIAJES CULTURALES DE NUESTRA ASOCIACION EN 1997

El año pasado fue uno de los años más fecundos en cuanto a viajes organizados por



XIV Viaje Cultural: El grupo posa para Ábside en Santa María del Naranco (Asturias).

nuestra Asociación, que ya ascienden a quince y a que han tenido una participación total de en torno a las setecientas personas, exclusión hechas de los viajes organizados a Toledo con motivo de la Ordenación Episcopal de nuestro Fundador y Presidente.

Los viajes de 1997 fueron tres: del 28 de julio al 5 de agosto, a Rusia, tema del que se ofrece un artículo en las páginas 8,9 y 10 de este misma revista; del 25 al 29 de agosto, a La Rioja, Cantabria y Asturias; y el 11 de octubre, al Burgo de Osma, con motivo de la exposición Las Edades del Hombre. Los tres viajes fueron muy concurridos y exitosos.

Para 1998 se organizan, por el momento, dos, de los que se informa ampliamente en las páginas 11 y 12, y, tal vez, en el mes de octubre, un tercero, de un día, a Toledo.

EL AÑO DEL ESPIRITU SANTO Y EL ARTE

La Iglesia Católica, en su caminar hacia el Gran Jubileo del año 2000, dedica el año de 1998 al Espíritu Santo, la esperanza y la confirmación. Si el año pasado, Jesucristo, la fe y el bautismo eran los temas centrales, en 1999 lo serán Dios Padre, la caridad y la penitencia. La Santísima Trinidad y la Eucaristía serán los temas del año 2000, el año del Gran Jubileo.

Tu nómina te llevará lejos

Domicilia, ahora, tu nómina en iberCaja.
Disfrutarás de más ventajas.

iberCaja



NOTICIAS

OBRAS Y GUIAS EN LA CATEDRAL DURANTE EL PASADO VERANO

Las páginas del Editorial y del Reportaje del presente número de la revista **ABSIDE** aluden a las obras presentes y futuras de nuestra Catedral seguntina.

Ahora nos referimos a otras obras menores efectuadas en estos últimos meses como la limpieza y nueva colocación de los tapices flamencos donados a la Catedral por el Obispo **Andrés Bravo de Salamanca** en 1664 o la limpieza general llevada a cabo en el pasado mes de julio por un grupo de voluntarios de los Colegios Mayores "Zurbarán" y "Somoslerra" de Madrid.

Las Hermanas Clarisas de Sigüenza han sido quienes han limpiado, de manera paciente, minuciosa y magistral, los tapices,



También la iglesia parroquial de San Pedro, en la Catedral, ha experimentado importantes obras en los últimos meses, con la limpieza y pintura de su bóveda gótica.

que ahora han sido colocados en distintos lugares de la Catedral. Por otro lado, en la segunda quincena de julio, un pequeño grupo de voluntarios, de distintos países, explicaban la Catedral en distintos idiomas desde una dimensión evangelizadora. Se trata de una hermosa iniciativa de evangelización a través de la historia y del arte, que se realiza también en otras Catedrales.

XI JORNADAS DE LA CATEDRAL

Aparte de los tres viajes culturales ofrecidos en 1997 y de los que se informará después, los días 23, 30 y 31 de agosto tenían lugar, un año más, las Jornadas de la Catedral, ya en su undécima edición y vertebradas en torno a tres pilares: las visitas guiadas a la Catedral, Museo Diocesano y este año a la Iglesia de Ntra. Sra. de los Huertos; las ponencias culturales -en las voces de **Javier Davara, Felipe Peces, Félix Ochayta y Jesús de las Heras**-; y la música de órgano, gracias a **Juan Antonio Marco**. Las presentes Jornadas de la Catedral fueron presididas el día 30 de agosto por nuestro Fundador y Presidente, **Juan José Asenjo Pelegrina**, Obispo auxiliar de Toledo. La respuesta popular fue la habitual en estos casos. La presentación del libro "La Fortis Seguntina", del Canónigo Archivero, la conmemoración del 475 aniversario de la presencia franciscana en Sigüenza y los Obispos seguntinos en la historia fueron los argumentos históricos de las Jornadas.

Amigos de la Catedral de Sigüenza

Undécimas Jornadas de la Catedral de Sigüenza
Sigüenza, Agosto 1997

Programa de Actos

VIAJES CULTURALES:
28 de Julio a 5 de Agosto: Rusia
25 a 29 de Agosto: La Rioja, Cantabria y Asturias
11 de Octubre: Berlanga de Duero y Burgo de Osma

SÁBADO, día 23
12,30 horas.- Visita guiada al Museo Diocesano de Arte.

SÁBADO, día 30
12,30 horas.- Visita guiada a la Catedral.
20,30 horas.- Acto Cultural en el Coro de la Catedral, presidido por el Obispo D. Juan José Asenjo Pelegrina, Presidente y Fundador de esta Asociación. Intervendrán: D. Jesús de las Heras Muela con la comunicación titulada "Obispos seguntinos en la historia" y D. Juan Antonio Marco Martínez, que dirigirá un concierto de órgano. Moderará el acto D. Fco. Javier Davara Rodríguez.

DOMINGO, día 31
13,00 horas.- Visita guiada a la iglesia de Ntra. Sra. de los Huertos (Monasterio de Hermanas Clarisas), en el 475 Aniversario de vida franciscana en Sigüenza.
19,00 horas.- En el Coro de la Catedral, acto cultural con la presentación de libro "La Fortis Seguntina" de D. Felipe-Gil Peces Rata y recital poético a cargo de D. Francisco Vazquez Moreno. Moderará el acto D. Félix Ochayta Piñero.

Colaboran:
ILMO. CABILDO CATEDRAL
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SIGÜENZA

LOS VIAJES CULTURALES DE NUESTRA ASOCIACION EN 1997

El año pasado fue uno de los años más fecundos en cuanto a viajes organizados por



XIV Viaje Cultural: El grupo posa para Ábside en Santa María del Naranco (Asturias).

nuestra Asociación, que ya ascienden a quince y a que han tenido una participación total de en torno a las setecientas personas, exclusión hechas de los viajes organizados a Toledo con motivo de la Ordenación Episcopal de nuestro Fundador y Presidente.

Los viajes de 1997 fueron tres: del 28 de julio al 5 de agosto, a Rusia, tema del que se ofrece un artículo en las páginas 8,9 y 10 de este misma revista; del 25 al 29 de agosto, a La Rioja, Cantabria y Asturias; y el 11 de octubre, al Burgo de Osma, con motivo de la exposición Las Edades del Hombre. Los tres viajes fueron muy concurridos y exitosos.

Para 1998 se organizan, por el momento, dos, de los que se informa ampliamente en las páginas 11 y 12, y, tal vez, en el mes de octubre, un tercero, de un día, a Toledo.

EL AÑO DEL ESPIRITU SANTO Y EL ARTE

La Iglesia Católica, en su caminar hacia el Gran Jubileo del año 2000, dedica el año de 1998 al Espíritu Santo, la esperanza y la confirmación. Si el año pasado, Jesucristo, la fe y el bautismo eran los temas centrales, en 1999 lo serán Dios Padre, la caridad y la penitencia. La Santísima Trinidad y la Eucaristía serán los temas del año 2000, el año del Gran Jubileo.



Pentecostés en nuestro retablo mayor

El arte también puede prestar rostro y mensaje a estos motivos. Un Pentecostés del retablo renacentista del siglo XVI de la parroquia de Peñalver es el cartel diocesano de 1998, como el Cristo del Perdón de Atienza lo fuera en 1997. La presencia artística del Espíritu Santo en nuestra Catedral será portada y tema central del próximo número de la revista **ABSIDE**, a ser publicada en otoño de 1998, al final del año del Espíritu.



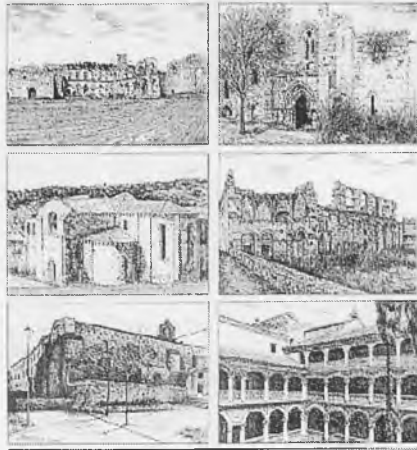
La presencia artística del Espíritu Santo en nuestra Catedral será portada y tema central del próximo número de la revista **ABSIDE**, a ser publicada en otoño de 1998, al final del año del Espíritu.

NOVENO CENTENARIO DE LA FUNDACION DE CISTER

Hace ahora nueve siglos que en Francia, junto a Dijon, obra de San Roberto Molesmes, nació el Monasterio de Citeaux, germen de la Orden Religiosa del Císter, que tan positivo influjo tendrá en la historia de la Iglesia, de la espiritualidad y del arte.

El estilo artístico principal de nuestra Catedral es el cisterciense. La presencia cisterciense en nuestra tierra ha sido siempre numerosa y fecunda: Ovila, Bonaval y Monsalud son prueba ya histórica de ella. Los Monasterios femeninos de Buenafuente y Brihuega son los testigos actuales de esta

presencia. Santa María de Huerta, en Soria, hasta 1955 perteneciente a nuestra diócesis, es otra de las muestras de esta realidad.



Bellos dibujos con monasterios medievales guadalajareños. Los tres primeros son Ovila, Bonaval y Monsalud. Después, Sopebrán, Buenafuente y Lupiana.

BIBLIOGRAFIA

El responsable de la sección bibliográfica de **ABSIDE** ha recibido, en el segundo semestre de 1997, los libros que sobre Sigüenza y/o la Catedral se relacionan seguidamente. Incluimos también otras obras de amigos y miembros de nuestra Asociación, enviados al citado redactor de **ABSIDE**.

“Cuadernos de Etnología”, Nº 28, correspondiente a 1996, editado por la Diputación Provincial de Guadalajara.

“El Doncel de Sigüenza”, de Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo, bella reedición revisada, corregida y aumentada.



El Doncel, sobre quien ha vuelto a escribir un libro el cronista local de Sigüenza, sirvió al periódico provincial "Nueva Alcarria" como felicitación navideña.

“El Palacio de Antonio Mendoza en Guadalajara”, de Antonio Herrera y Antonio Ortiz.

“El retablo barroco en el antiguo Obispado de Sigüenza”, de Juan Antonio Marco Martínez, la gran obra galardonada en 1996 con el Premio provincial de Historia ha sido ahora editada en un volumen de setecientas páginas por la Diputación Provincial.

“Encuentros Culturales 1997”, edición, una vez más, espléndidamente editada por la Central Nuclear de Trillo I.

“Ermitas de Guadalajara”, de Angel de Juan García.

“Guadalajara, pueblo a pueblo”, coleccionable que todos los viernes publica **Nueva Alcarria**, escrito por nuestros amigos y colaboradores Antonio Herrera Casado y José Serrano Belinchón.

“Historia de la villa de Cifuentes”, de Francisco Layna Serrano, nueva y extraordinaria edición a cargo de AACHE Ediciones de Guadalajara.

“Iglesia de Santa María de Cogolludo”, de Juan Luis Pérez Arribas, edición conmemorativa al IV Centenario de la parroquia de la villa de Cogolludo.



“La Fortis seguntina”, de Felipe Gil Peces y Rata, nueva y hermosa guía de la Catedral, editada por “Escudo de Oro”.

“Monasterios medievales de Guadalajara”, de Antonio Herrera Casado.

“Sigüenza: Fe, Guerra, Cultura”, de Antonio Lobato Javierre, libro patrocinado por el Ayuntamiento de Sigüenza.

“Romancero de Alhóndiga”, obra poética de nuestro amigo y colaborador **Francisco Vaquerizo Moreno**.

“Wad-al-Hayara”, Nº 23, Revista de estudios de historia y arte de Guadalajara, editada por la Institución Provincial “Marqués de Santillana”, de la Diputación.

NOMBRES PROPIOS

Jorge Almarcha, Sebastián Campos, David Garcés, Oscar Merino y Francisco Pareja, los cinco nuevos sacerdotes de nuestra diócesis, ordenados en el Crucero y Altar Mayor de la Catedral seguntina el domingo, 6 de julio de 1997.



Juan José Asenjo Pelegrina, Fundador y Presidente de nuestra Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza, Obispo auxiliar de Toledo desde abril del año pasado, premiado ahora por el periódico

provincial **Nueva Alcarria** como Popular de Honor 1997.

Santiago Barra y Salvador Toquero, amigos y colaboradores de nuestra Asociación. El primero ha sustituido al segundo en la dirección del semanario “El Decano”.

Sor Corazón de Jesús Codesiso, monja clarisa en Sigüenza desde hace 53 años. Falleció el pasado 13 de febrero.



Antonio Fernández Galiano, veraneante seguntino, Catedrático de Universidad, antiguo alto cargo con UCD, primer Presidente de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, amigo de nuestra Asociación, nombrado recientemente Consejero de Estado.

Eloisa García de Watenberg y Antonio Meléndez, profesora y ex directora del Museo Nacional de Escultura de Valladolid y Comisario General de Las Edades del Hombre, respectivamente, visitaban el pasado mes de diciembre la Catedral de Sigüenza a fin de orientar y aconsejar acciones, iniciativas y sugerencias en orden a la reordenación museística de nuestra Catedral.

Rafael Lafuente Ondategui, ex-contador de nuestra Junta Directiva, nombrado recientemente por el Sr. Obispo Vicepresidente de la Acción Católica Diocesana.

Juan Antonio Marco Martínez, canónigo de la Catedral seguntina, organista en el concierto que la Conferencia Episcopal Española organizó en septiembre en Madrid.

Clementino Martínez Cejudo, Canónigo Penitenciario de la Catedral de Sigüenza y Secretario General del Obispado, autor de “Diccionario de... La Yunta”, su pueblo natal.

Luis Alberto de Mingo Sarto, maestro seguntino, quien todas las Navidades felicita las fiestas con christmas pintados por él



mismo con motivo seguntinos, como la bella imagen del ábside catedralicio desde el Palacio de Infantes que reproducimos.

Luis Viejo Montolío, Canónigo Doctoral y Párroco de “San Pedro” de Sigüenza, colaborador de **ABSIDE**, quien el pasado verano expuso sus obras pictóricas en su villa natal de Cifuentes.

XXIX Jornadas de Estudios Segunti-

nos, organizadas por la Asociación Cultural “El Doncel” de Amigos de Sigüenza, celebradas los días 6,7 y 8 de agosto de 1997 con conferencias de **Mª Pilar Martínez Taboada, Juan Antonio Marco Martínez, Antonio Sevilla Gómez y José Luis Sampedro Escolar**.



Francisco de Zurbarán, el genial pintor extremeño, de cuyo nacimiento se cumplen ahora cuatrocientos años. “La Inmaculada Niña”, que procedente de la parroquia de Jadraque se muestra en el Museo Diocesano de Sigüenza, es una de sus grandes obras.

NUEVOS SOCIOS

A fecha de 15 de febrero de 1998 nuestra Asociación, tras recibir a diecisiete nuevos socios, cuenta con 574 miembros. Las altas - no se ha producido ninguna baja - del semestre son:

- Isabel Toro Andrés
- Benjamín Cano Domínguez
- Josefa Fraile Embid
- Isidoro García Renales
- Amador González Bautista
- Saturnino González López
- Santiago Hernández Pérez
- Lino Hernando Hernando
- Araceli Hervás Botija
- María López Rey
- Angustias de Lucas Herranz
- Sagrario Ortega García
- Diodora Paredes Ortega
- Mª Angeles Sebastián Esteban
- Antonio Sedano Mazarío
- Librada Trigo Relañó
- Pilar de la Vega de la Vega.



En la fotografía aparecen el grupo de guías internacionales, que el pasado verano enseñaron voluntariamente nuestra Catedral.

Impresiones de un viaje a Rusia

Julián ABAD MARIGIL

NO quisiera caer en el error de creer que se conoce un país por haber permanecido ocho días escasos en él y haber leído un poco como preparación al viaje.

Por lo tanto lo que voy a expresar a continuación son unas meras impresiones, que no siempre pueden corresponder a la realidad, pero que son las que este viajero ha percibido a través de sus observaciones. El viaje en cuestión se organizó para un grupo de 50 personas, miembros o simpatizantes de la Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza, entre los días 28 de julio al 5 de agosto de 1997.

Diferencias en Europa central

Al sobrevolar los territorios de la Europa Central uno se percata que el clima es diferente del de la Península Ibérica, mucho más húmedo, por lo verde del paisaje, llano, y que los bosques ocupan partes considerables de esas tierras. Asimismo se observa que los cultivos adoptan formas diferentes de las que tienen en la Europa Occidental, probablemente debido a la diferente forma de posesión de la tierra, todavía colectivizada. Los cultivos aparecen en largas franjas paralelas, lo que, evidentemente, facilita el trabajo de las máquinas. También se observa que las casas no forman núcleos, sino que se alinean a lo largo de los caminos.

Ya en las proximidades del aeropuerto de Moscú se ven bloques de viviendas esparcidos entre el bosque, y también grupos de construcciones aisladas, tipo chalet, lo que indica que hay familias con capacidad económica para adquirir este tipo de casa, que según nos explicaron las guías más tarde, son los "nuevos rusos", los que se han enriquecido con la nueva situación de Rusia y que representan aproximadamente el cinco por ciento de la población.

La terminal del aeropuerto resultó ser pequeña, insuficiente para la cantidad de gente que en ella se encontraba, de techos bajos y con no demasiada luz. Da la sensación de haberse quedado anticuada, y por lo tanto poco apropiada para el actual número de viajeros. Las guías que nos esperaban, dos, hablaban bien el español, y eran simpáticas, cosa rara en el personal que atiende en

Rusia, ya que, en general, muestra una gran indiferencia y sequedad para con el cliente.

Así sucedió con las azafatas de Aeroflot al subir al avión, ya que una vez que nos indicaron la dirección por dónde se encontraban los asientos, se desentendieron de los pasajeros, quienes tuvieron que encontrar los sitios por sus propios medios.

Un hotel para 3.500 personas

Del aeropuerto al hotel, seguimos una carretera a través de un bosque de abedules, con sus troncos blancos cruzados por manchas oscuras horizontales, hasta que desembocamos en unas amplísimas avenidas.

El Hotel Cosmos, a 10 kms. del centro de Moscú y 30 del aeropuerto, en forma de corona semicircular, de 26 alturas, tiene pretensiones de grandiosidad; fue construido en 1979 y cuenta con 1.767 habitaciones dobles, es decir, con una capacidad para más de 3.500 personas; no obstante, en el vestíbulo, un tanto desangelado, sólo hay 16 asientos, semihundidos y destartados, como es lógico, casi siempre ocupados.

Todas las mañanas, a la salida del hotel, había una banda de música, formada por unos ocho hombres, que tocaban aires alegres y esperaban algún donativo por parte de los turistas. Era una manera digna de pedir, ya que no presionaban y desde luego alegraban el ambiente.

Habría que elogiar en estos músicos su habilidad instrumental, su iniciativa y capacidad de organizarse. Junto al bote, donde recibían las dádivas, había un cartelito que, en inglés, deseaban buena suerte. Un detalle simpático para comenzar el día.

La grandiosidad de Moscú

Los edificios de las partes nuevas de Moscú, suelen ser de grandes dimensiones. Los más recientes están desprovistos de adornos y su diseño está realizado con líneas geométricas puras, pero los construidos en la primera mitad del siglo actual cuentan con algunos elementos de inspiración clásica, como pórticos, columnas, ar-



La catedral de San Basilio, en el comienzo de la Plaza Roja de Moscú

cos, balconadas, etc. que dan empaque al conjunto; los tonos suelen ser cálidos, ocre, crema y grises. Otros edificios más antiguos, del siglo pasado, muestran colores más alegres, verdes y azules claros, combinados con el blanco. En general, la arquitectura rusa, resulta agradable, por no hablar de los monumentos singulares, como suelen ser las iglesias y los palacios, que son de una gran belleza. Refiriéndonos a Moscú, la ciudad abruma por sus enormes distancias, imposibles de ser cubiertas a pie. Recordemos que Moscú cuenta con 9 millones de habitantes y se extiende sobre 900 kms. cuadrados.

Los monumentos que se muestran a los turistas en Moscú son magníficos, deslumbrantes. La ciudadela amurallada, o Kremlin, es de grandes dimensiones y está protegida por una serie de torres de ladrillo, algunas de

gran belleza, como la que da a la Plaza Roja, ornada con un gran reloj, el mismo que transmite las campanadas de las horas a través de Radio Moscú. En el interior de la ciudadela hay varios edificios oficiales, iglesias y museos. Cabe destacar la plaza formada por cuatro catedrales, o iglesias importantes, ya que en Rusia una catedral no tiene el mismo sentido que entre nosotros, como sede de un obispo. Las cúpulas, en forma de cebolla, a veces están recubiertas de una finísima lámina de oro, o pan de oro, y otras son de colores vivos, rojo, azul, verde, etc., Adoptando, dentro de su redondez semiesférica, diversas variantes, como en espiral, con estrías, puntas de diamante, etc., lo que las dan un carácter verdaderamente espectacular. En el interior, pueden verse multitud de iconos sobre madera, frescos en las paredes, tumbas, siales de honor, lámparas, etc., todo muy hermoso. Quizá el templo más característico sea la catedral de San Basilio, en la Plaza Roja, con sus numerosas cúpulas multiformes y polícromas, no lejos del monumento donde está expuesto al público el cuerpo de Lenin, junto a la muralla del Kremlin, lugar también de enterramiento de otros jerarcas y personajes de la época soviética.

El célebre Metro de Moscú

Otra de las atracciones que se muestran al turista, es el famoso Metro de Moscú, con sus grandes estaciones, especialmente largas, ricamente decoradas con materiales nobles y numerosas esculturas, murales y vidrieras, frecuentemente resaltando el trabajo de obreros industriales, campesinos, de la construcción, etc., todo ello como una ofrenda al pueblo trabajador, aunque luego, en otros aspectos de la vida, como la vivienda, no tuvieran las dimensiones ni las comodidades que consideramos imprescindibles. Los trenes, todos pintados de verde, son muy frecuentes, con intervalos de apenas un minuto, van muy rápido y son bastante ruidosos. En uno de los trenes en que entramos, un veterano de alguna guerra, Afganistán o Chechenia, vestido con traje de campaña, sin piernas, en una silla de ruedas y empujado por otro hombre, que pedía limosna.

Esto parece indicar que el Estado no atiende suficientemente a sus mutilados. Las escaleras del Metro son mecánicas y van bastante deprisa. El precio del viaje en Moscú es de 2.000 rublos, algo así como unas 40 pesetas, y en San Petersburgo, 1.500 rublos. Actualmente, en agosto de 1997, por un dólar dan en los bancos unos 5.700 rublos.

Vivir en Rusia

Los precios en Rusia son similares a los nuestros; un refresco vale 5.000 rublos; la



Palacio del Kremlin con las murallas y el mausoleo de Lenin en primer término

entrada a un museo de 15.000 a 30.000 rublos; la fruta, las conservas, ropas y zapatos, aproximadamente lo mismo, pero los sueldos son mucho más bajos. La guía nos dijo que las celadoras de los museos ganan el equivalente a unas 9.000 pesetas al mes, pero que lo mínimo necesario para vivir son unas 18.000. Algunas cosas, como la vivienda, por inercia del sistema anterior, quizá sean baratas, pero en general el nivel de vida de la mayoría de la gente, es bajo. Lo que se ve de las viviendas desde el exterior, indica una vida espartana; frecuentemente balcones y ventanas están cubiertos con hojas de periódicos para evitar el calor del sol; otras veces son unos simples visillos, o simplemente nada. La gente va dignamente vestida y, generalmente, tienen un aspecto saludable. Los rusos, y sobre todo las rusas, tienen una agradable presencia, sobre todos los jóvenes, entre los que hay verdaderas bellezas; son bastante homogéneos y parecidos entre sí. Hay pocos automóviles particulares y el tráfico de Moscú es diferente del que estamos acostumbrados a ver; aproximadamente el 50 por ciento de los vehículos son industriales, camiones, furgonetas,

hormigoneras, grúas, etc., pero también hay atascos. Alrededor de los bloques de apartamentos en los barrios periféricos no se ven coches aparcados, aunque alguna vez aparecen en la calle una especie de contenedores de chapa, que son minigarajes para un solo coche.

En las ciudades rusas, además de los autobuses, aún circulan los tranvías y los trolebuses, y todos ellos aparentan una gran vetustez. El pavimento, tanto en las ciudades como en las carreteras, frecuentemente está mal conservado y presenta irregularidades. En Suzdal, ciudad al noreste de Moscú, había unas aceras que presentaban unos extraños abombamientos que hacían difícil el andar normalmente.

Como es bien sabido, hace unos años que Rusia ha cambiado su sistema político y económico. Por lo que respecta a la economía, en el anterior régimen estaba totalmente en manos del Estado, de modo que éste era el único propietario de todo: tierras, fábricas, comercios, medios de transporte, etc., de modo que hasta un simple puesto de helados era del Estado, y la persona que lo atendía, su empleado.

Una sociedad en cambio

Es decir, todo ciudadano, de una u otra manera dependía del Estado, único patrono, que además controlaba la enseñanza, la banca, los seguros... todo. Con el nuevo sistema, similar al que tenemos en Occidente y al que tenían ellos antes de la Revolución de 1917, el Estado va soltando parcelas de intervención, pero el pasar de un sistema de propiedad y planificación estatal a otro de propiedad privada e iniciativa individual no es fácil. Los empresarios, aunque se dé libertad, no surgen de la noche a la mañana; para ello se necesita imaginación, experiencia, capital, capacidad de compra por parte de los consumidores, etc.

Una de las cosas que sorprenden al llegar a Moscú, es el gran número de tenderetes y kioscos que proliferan alrededor de las bocas de Metro, pasadizos subterráneos o lugares más concurridos; estos puestos de venta, de los más variados artículos, unas veces son pequeñísimos y otras un poco mayores, y los kioscos de las formas y tamaños más diversos. Yo comenté con algunos de mis acompañantes: "Este es el comercio reducido a su mínima expresión. Es un comienzo", y efectivamente, un poco más allá había unas obras donde se construía una especie de galería comercial a lo

largo de la ancha acera, supongo que para ofrecer a los vendedores unos lugares más amplios, uniformes y dotados de agua, luz, etc. que sustituyan a los muchos kioscos improvisados. Pero me equivoqué, al considerar aquello como la mínima expresión del comercio, porque a la salida de un parque de atracciones, en la misma zona, había una fila de unas treinta mujeres, todas de pie, exhibiendo cada cual con ambas manos, una prenda de vestir, y junto a sus pies una bolsa con el resto de la mercancía; esa sí que era la mínima expresión del comercio.

"El anillo de oro"

Además de las dos ciudades principales de Rusia, Moscú y San Petersburgo, tuvimos la oportunidad de internarnos unos 350 kms. al noreste de Moscú y visitar las ciudades medievales y religiosas de Rusia; estas fueron Vladimir, Suzdal, Kostroma, Rostov el Grande y Zagorsk.

En las ciudades pequeñas se confirmaron las primeras impresiones recibidas en Moscú: las iglesias, bellísimas, tanto por lo exterior como interiormente y una liturgia espléndida; la gente que asiste a los cultos muy respetuosa y ceremoniosa, santiguándose de una manera más ostensible que nosotros, incluso tocando el suelo con los dedos al entrar en los templos.

El mantenimiento y conservación de edificios, pavimentos, vehículos para el transporte público, etc., malos y quizás lo peor de todo, el estado de los escasos retretes que se pueden encontrar, que son simplemente, repelentes, incluso los de determinados edificios oficiales.

En Kostroma nos enseñaron un antiguo teatro de reuniones y congresos; todo estaba muy bien, la escalera, los salones, la sala de conferencias, etc., pero cuando pasamos a los servicios, de los tres urinarios, no funcionaba ninguno y estaban llenos de papel para que no se utilizaran, y de las cabinas, también tres, una tampoco funcionaba; es decir, de seis unidades, cuatro estaban averiadas y sólo dos en funcionamiento.

Nos dijeron que para dentro de tres días se iba a celebrar allí una reunión con arquitectos alemanes y mucho me temo que la impresión que se llevarán esos arquitectos sobre los retretes rusos no fuera muy favorable. Las guías ya nos habían advertido que a lo largo de las carreteras no esperaríamos encontrar bares ni gasolineras con servicios adecuados, por lo que nos recomendaban

que, en caso de necesidad, fuéramos al bosque, consejo sabio, por cierto.

El impresionante río Volga

En Kostroma, tuvimos la oportunidad de ver el Volga, impresionante con sus 900 metros de anchura y sus 10 ó 12 de profundidad, el cual permanece helado durante el invierno. En este punto el río está a sólo 500 kms. de su nacimiento, pero resulta magnífico. Viajando por Rusia se tiene la impresión de que es un país con grandes posibilidades, ni de lejos totalmente aprovechadas, especialmente en lo que se refiere a la agricultura, la ganadería y los bosques.

En buena lógica el nivel de vida de los rusos debiera ser mucho más alto, puesto que tienen un gran país, y no solamente en extensión. Cosa curiosa que se ve a lo largo de las carreteras es la existencia de camiones-cisterna que venden gasolina a los coches, más barata que en la gasolinera; una consecuencia del libre comercio, supongo.

En los pueblos, muchas de las casas son de madera, y no suelen estar pegadas las unas junto a las otras, como en España, sino que están próximas, pero aisladas, frecuentemente rodeadas de un huerto. A veces se encuentran a lo largo de las carreteras, durante varios kilómetros; son casas de solo un piso, pintadas en colores alegres, verde o azul, con tres ventanas hacia la carretera; se ve que son casas antiguas, seguramente anteriores a la Revolución.

Entre Suzdal y Kostroma pasamos junto a una base aérea donde docenas y docenas, quizás centenares de grandes aviones reposaban en tierra, una muestra del poderío militar acumulado por la desaparecida U.R.S.S., que también disponía de enormes masas de tanques, cañones, etc., así como de una poderosa flota, por no mencionar los miles de misiles con cabezas nucleares, todo listo para afrontar una confrontación bélica. Este enorme esfuerzo bélico, afortunadamente inútil, ha sido una de las causas del bajo nivel de vida del pueblo ruso, ya que según un conocido principio de economía, al ser los recursos disponibles escasos, hay que optar por los cañones o la mantequilla.

Los monasterios de Rusia también son diferentes de los nuestros; se trata de ciudadela amuralladas en cuyo interior hay varias iglesias dedicadas a diferentes advocaciones del Señor, de la Virgen o a los santos, edificios dedicados a los monjes, bibliotecas, museos, oficinas, etc.

La bellísima ciudad del río Neva

La ciudad de San Petersburgo es muy hermosa, cruzada por el Río Neva y numerosos canales construidos con grandes bloques de granito rosa a finales del siglo pasado que son cruzados por numerosos puentes, verdaderas obras de ingeniería. Por su interés histórico destaca la fortaleza de Pedro y Pablo, con las tumbas de los Zares, y por su belleza y dimensiones, la Catedral de San Isaac de Dalmacia. En esta ciudad todas las construcciones guardan una altura uniforme, no como en Moscú, donde existen siete rascacielos, construidos en diversas partes de la ciudad alejadas entre sí, sin que pueda comparárselos con los neoyorquinos.

Los museos de San Petersburgo, especialmente el Hermitage, son de difícil descripción y encierran incontables tesoros y obras de arte. Las nuevas partes de San Petersburgo abruman por la longitud y anchura de sus avenidas, plazas y parques, lo que hace que uno se sienta como perdido e indefenso ante esas dimensiones.

Nuestro hotel se encontraba a 15 kms. del centro, en una zona de esas características, próximo al monumento dedicado a los defensores de la ciudad, entonces Leningrado, contra los alemanes, en total 900 días entre 1941 y 1944, monumento también de dimensiones colosales y muy bien conservado.

En diversos lugares vimos a gente vendiendo y comprando flores, lo que dice mucho sobre la sensibilidad y aprecio de la belleza por parte del pueblo ruso. Igualmente se aprecia que la música es algo presente en sus vidas; en varios lugares se nos dieron miniconciertos de canto como presentación de discos o cintas que nos ofrecían en venta, siempre de buena calidad.

Por lo que respecta a los hoteles que nos asignaron, fueron buenos, comparables a los del resto de Europa y en cuanto a las comidas, aceptables. El servicio, inferior al que se suele dar en España, aunque también, dependiendo de los sitios. Los buffets de los desayunos, menos variados y apetitosos que los de nuestros hoteles.

En resumen, se trata de un gran país y un gran pueblo que pasa por un delicado período de cambio y que tiene muchas posibilidades para alcanzar buenos niveles en todos los aspectos de la vida.

Viajes culturales 1998

**ALSACE - SELVA NEGRA
Y ALEMANIA
28 DE JULIO / 4 DE AGOSTO 1998**

**Martes, 28
Madrid / Zurich / Colmar**

A las 7,30 h., presentación en el aeropuerto de **Madrid-Barajas**.- Trámites de embarque y salida en vuelo de Iberia con destino a **Zurich**. Desayuno a bordo. Llegada y traslado al centro para el almuerzo.

Por la tarde, breve visita panorámica de la capital financiera de Suiza.- Salida hacia



Schaffhausen para contemplar el magnífico espectáculo de **Rheinfall**, las Cataratas del Rin - Por la **Selva Negra** hacia el pueblecito de Titisee y su lago. Llegada a **Freiburg**: visita del casco medieval con su iglesia comenzada a construir en el año 1120, alrededor de la cual se concentra el mercado, el Ayuntamiento, la Posada del oso y el Salón de Gremios.

Continuación hacia **Colmar**; cena y alojamiento en el hotel.

**Miércoles, 29
Colmar - Estrasburgo - Heidelberg**

Desayuno en el hotel y paseo por el casco antiguo para ver la Casa Pfister, la iglesia de San Martín y la Catedral.

Por la típica Carretera del Vino, cruzando unos pueblecitos muy bonitos tales como Turckheim, Riquewhir, Eguisheim, en los cuales efectuaremos una parada para admirar sus casas y edificios típicos.- Ruta hacia **Estrasburgo** y almuerzo.

Paseo por el casco histórico de la ciudad

para ver la magnífica Catedral y su Reloj Astronómico, la Plaza Kléber y, costeando los canales, llegaremos al Barrio de la Pequeña Francia. Salida hacia Kehl, con una parada delante del Palacio de Europa, y por la autopista hacia Karlsruhe y **Heidelberg**; cena y alojamiento en el hotel.

**Jueves 30
Heidelberg - Coblenza - Colonia**

Desayuno en el hotel y paseo por **Heidelberg**, el símbolo del romanticismo alemán, donde el neckar se cruza con el Rhin.

Podremos contemplar el castillo en ruinas, la Universidad con su famosa biblioteca y la iglesia del Espíritu Santo. Salida hacia **Mainz**, ciudad arzobispal a orillas del Rhin, cuya catedral románica fue reconstruida después de la II Guerra Mundial. Almuerzo

Por la muy bonita carretera del Rin hacia Rudeheim y **Coblenza** (parada). Continuación a Bonn (breve parada en la capital de Alemania) y **Colonia**; cena y alojamiento en el hotel en **Colonia**.

**Viernes, 31
Colonia - Frankfurt**

Desayuno en el hotel y visita panorámica de esta importante e antigua ciudad de 2.000 años famosa por su fábrica de perfumes creada en 1709 por un italiano. Destaca el Kölner Dom" catedral gótica que alberga uno de los tesoros religiosos más importantes del país. 30 museos y más de 100 galerías de arte muestran obras de artistas de todas las épocas. Desde Rembrandt hasta Andy Warhol. Almuerzo. Tiempo libre para disfrutar de los conciertos al aire libre en los "Tanzbrünnen" o caminar por las calles del centro. A la hora indicada salida hacia **Frankfurt**; cena y alojamiento.

**Sábado, 1
Frankfurt - Nuremberg**

Desayuno en el hotel y visita de **Frankfurt**, capital económica de Alemania situada a orillas del río Meno: la Plaza del Ayuntamiento "Römerberg", la Fuente de la Justicia, el Museo de Historia, la Catedral, la Casa de Goethe, el Teatro de la Opera, la Iglesia de San Pablo, donde se reunió el primer Parlamento electo de Alemania, el típico barrio de Sachsenhausen lleno de restaurantes, cervecerías y bares con música para probar el "Apfelwein", un tipo de sidra muy popular en la ciudad. Almuerzo.

Tiempo libre para pasear por el centro de la ciudad y, a la hora indicada, salida hacia **Nuremberg**; cena y alojamiento en el hotel.

**Domingo, 2
Nuremberg - Munich**

Desayuno en el hotel y visita de **Nuremberg**, que era ya una gran ciudad en la Edad Media; de esta época provienen las murallas con sus 46 torres y puertas conservadas casi en su totalidad. El Castillo "Kaiserburg" fue residencia de emperadores desde el siglo XI -La Plaza del Ayuntamiento- la Iglesia de San Sebald- la Iglesia de Nuestra Señora... Almuerzo.

Por la tarde salida hacia **Rothenburg**, joya de la Alemania medieval: todos los caminos de la ciudad van de las puertas de la muralla hasta la Plaza del Mercado, donde está el Ayuntamiento con una torre de 55 m.



de altura desde donde se obtiene una magnífica panorámica. La Iglesia de San Jacobo, el Museo del Crimen, con una impresionante colección de instrumentos de castigo y tortura de la época de la Guerra de los Treinta Años.

Continuación hacia **Munich**; cena y alojamiento en el hotel.

**Lunes, 3
Munich**

Desayuno y visita de la capital de Baviera, situada a orillas del río Isar, muy cerca de los Alpes y de los lagos de gran belleza. Mundialmente famosa por su "Oktoberfest" o fiesta de la cerveza así como por la celebración de los Juegos Olímpicos en 1972. La Karlplatz, conocida popularmente como "Stachus", con la Puerta de San Carlos -el Ayuntamiento con su famoso Carillón - la Iglesia de San Miguel y la de Nuestra Señora - el Teatro Nacional de la Opera - el Palacio de la "Residenz"... Almuerzo

Tarde libre en Munich, destino turístico por excelencia para pasear o visitar el Museo de los Juguetes, por ejemplo.

Cena y alojamiento en el hotel en **Munich**.

**Martes, 4
Munich / Madrid**

Desayuno en el hotel y, a primera hora salida para realizar una excursión a **Neuschwanstein** donde visitaremos el famoso Castillo de Luis II de Baviera, llamado el rey loco, que se encuentra a orillas del río Lech, en plenos Alpes. Almuerzo

Por la tarde regreso a Munich y traslado al aeropuerto. Trámites de embarque y salida en vuelo de Iberia a las 18,20 h. con destino a **Madrid-Barajas**. Cena a bordo.

Llegada a Barajas y fin de viaje.

PRECIO POR PERSONA:

Grupo de 45/55 personas: 165.000 ptas.
Grupo de 35/44 personas: 168.000 ptas.

INSCRIPCIONES:

Hasta el 1 de julio de 1998.
Teléfonos 949 39 15 31 y 949 39 06 55

**LISBOA y FÁTIMA
24 / 28 DE AGOSTO DE 1998****Lunes, 24
Sigüenza / Lisboa**

Por la mañana, salida en autocar hacia Madrid, Trujillo (parada) y Badajoz. Almuerzo.

Paseo para ver el Teatro romano, el Anfiteatro y el Puente romano. Continuación hacia Elvas (parada) y **Lisboa**: cena y alojamiento en el hotel (3***)

**Martes, 25
Lisboa**

Día entero dedicado a la visita de la Exposición Universal (entrada no incluida). Desayuno, cena y alojamiento en el hotel en **Lisboa**. (Almuerzo por libre).

**Miércoles, 26
Lisboa / Fátima**

Desayuno y comida en el hotel. Por la mañana, visita guiada a Lisboa.

Por la tarde, salida hacia los pueblos de la costa: Deirás, Estoril, Cascais...

Llegada a Fátima: cena y alojamiento en el hotel (3***).

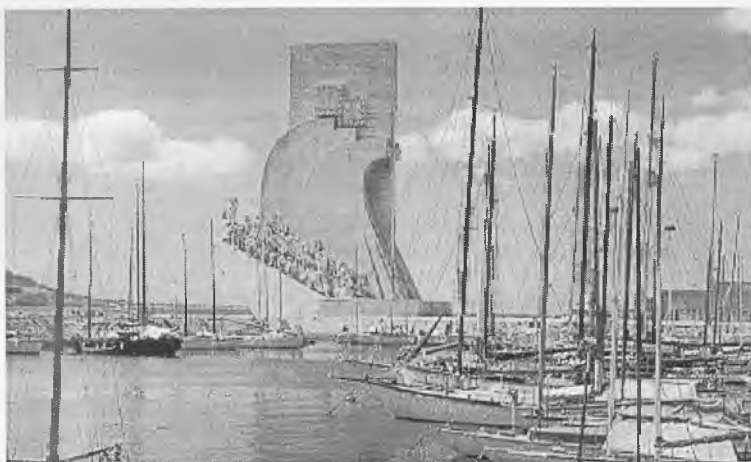
**Jueves, 27
Fátima y sus alrededores**

Desayuno y comida en el hotel de Fátima. Por la mañana, celebración de la Eucaristía en la Basílica del Rosario de Fátima; seguidamente salida a Ajustrel, para visitar la casa de los pastores.

Por la tarde, visita de Nazare, Alcobaça y Batalha. Regreso a Fátima: cena y alojamiento en el hotel

**Viernes, 28
Fátima / Sigüenza**

Desayuno y salida hacia Coimbra: visita del Monasterio de Santa Cruz y bonitas pano-



rámicas sobre la ciudad desde la Antigua Universidad. - Continuación hacia Guarda: visita de la Catedral y Almuerzo.

Por la tarde, ruta hacia Ciudad Rodrigo (parada para ver la Catedral y la Plaza Mayor). Continuación hacia Madrid y Sigüenza; llegada sobre las 22 horas.

Autocar de lujo - Habitaciones dobles con baño en buenos hoteles de 3*. Pensión completa tal como mencionamos. Seguro de viaje. Distintivos.**

PRECIO POR PERSONA:

Grupo de 39/49 personas: 52.500 ptas.
Grupo de 50/55 personas: 48.500 ptas.

INSCRIPCIONES:

Hasta el 1 de agosto de 1998.
Teléfonos 949 39 15 31 y 949 39 06 55

CAFETERIA

NEUVO ESTILO...
EN VIEJAS PIEDRAS...

REPOSTERIA

Plaza Obispo D. Bernardo, 6
(frente a la Catedral)
Teléfono 949 39 02 85
SIGÜENZA

Ha muerto Fermín Santos, el pintor de Sigüenza

El pasado 29 de Noviembre, a los 88 años de edad, fallecía, en Sigüenza, su patria de adopción desde hacía cuarenta años, **Fermín Santos Alcalde**, Hijo Adoptivo de Sigüenza, Abeja de Oro de la Excm. Diputación Provincial de Guadalajara y próxima Medalla de Plata a título póstumo del Ayuntamiento Seguntino. A primera hora de la tarde del domingo día 30 tenían lugar en la iglesia de la Residencia de Ancianos P. Saturnino López Novoa de Sigüenza sus exequias fúnebres, a las que asistieron varios centenares de personas, entre ellos el Alcalde y Concejales de Sigüenza, el Vicepresidente Primero de la Diputación Provincial, la jefatura de puesto de la Guardia Civil y otras personalidades. En el primer banco de la iglesia donde se celebró el sepelio se



encontraban sus hijos Antonio y Raúl, con sus respectivas esposas y familia. Precisamente, uno de los mejores legados de Fermín Santos ha sido su saga familiar, pintores como él, a quienes Ábside expresa su condolencia y rinde su homenaje por el padre y maestro Fermín fallecido.

Además Ábside ofrece tres páginas de su presente número a la memoria del "Pintor de Sigüenza". Lo hacemos con una semblanza biográfica de **José Serrano Belinchón**, tomada de "Diccionario enciclopédico de la provincia de Guadalajara", un soneto de **Juan Antonio Matínez Gómez-Gordo** y un bellissimo artículo breve de **Salvador Toquero Cortés**. Junto a estos textos, no podían faltar distintas reproducciones del arte y la magia del "Pintor de Sigüenza". ¡Descanse en paz!

Semblanza biográfica de Fermín Santos Alcalde

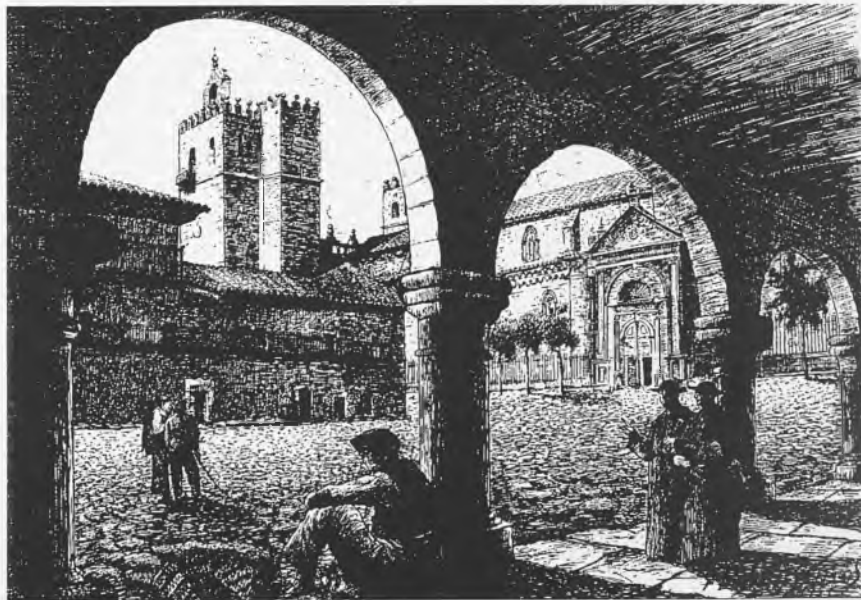
José SERRANO BELINCHÓN

años. Lo pintó todo, ofreciendo luego sus dibujos a los clientes de los bares. Eran sus temas habituales estampas nocturnas del Madrid de la calle Carretas y de la Puerta del Sol.

Fue alumno de los grandes pintores de su tiempo, entre ellos de Vázquez Díaz. Su Temática se aproxima a la del Goya trágico de «los horrores de la guerra», si bien, en Fermín Santos se diversifica con cierta predilección por los aquelarres, interiores de iglesias en pleno ceremonial, costumbres populares y estampas vivas de la tierra y gentes de Guadalajara.

En plena madurez pictórica descubrió Sigüenza, ciudad en la que se quedó a vivir y a componer durante temporadas largas para el resto de su

vida. Tiene obras en colecciones tan importantes como el Museo Vaticano, Museo de Arte Contemporáneo, Fundación Camón Aznar y otras particulares.



PINTOR alcarreño nacido en Gualda el 18 de agosto de 1909. Padre de los pintores Raúl y Antonio Santos Viana. Fermín Santos hizo «oficio» siendo niño en el Madrid de sus nueve

Fermín Santos, un pintor para la España que se va

Salvador TOQUERO CORTÉS



Para Fermín Santos, con raíces profundas en Sigüenza, con dilatada obra para su vivencia y patrimonio arquitectónico, nuestro mejor recuerdo y nuestra más sincera gratitud.

Los pintores, después o por delante de todo, tienen la inmensa fortuna de vivir eternamente en sus cuadros.

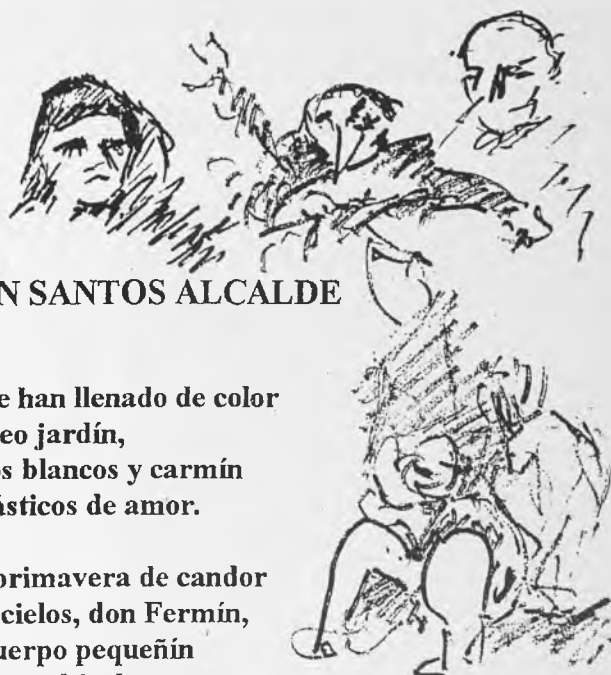
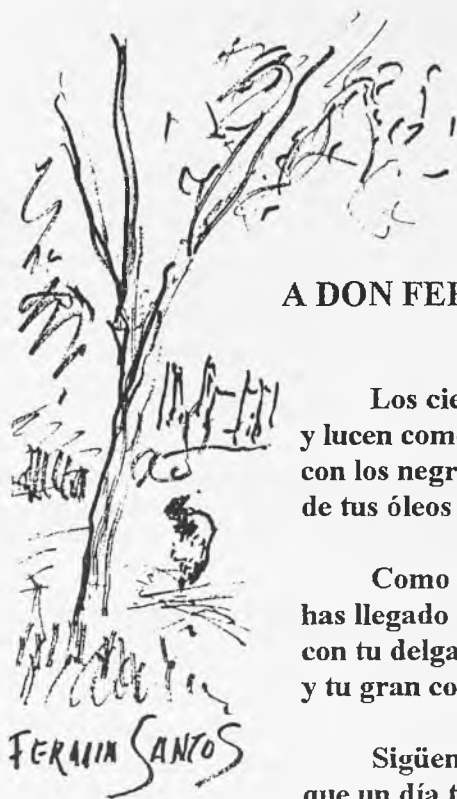
MENUDO, inquieto en la creación, pausado en la palabra, Fermín Santos, de triste y reciente desaparición ocupará, por propios méritos, un lugar respetable en la pintura de Madrid y preeminente en la de Guadalajara, llevada a innumerables secuencias y paisajes a sus tablas lacadas de blanco desvaído, con el negro brillante de sus trazos con aparente desaliño.

Fermín Santos quedará como pintor singular de interiores de iglesias con altares recargados de flores de tela y velas derramadas; de beatas de zapatilla silenciosa y pañuelo enlutado a la cabeza; de reclinatorios familiares pretenciosos y modestas sillas de espadaña; de santos milagreros y angelitos rubios, con mofletes rosados.

Pero Fermín, por encima de todo, recreó la pintura de la calle angosta, con separación de balcones al alcance de la mano; con esquinas de perfiles desconchados y arbladura de tablonos para sujetar la ruina; con viandantes apenas silueteados y gatos huidizos; con traseras almacén de mobiliario en desuso y chimeneas con penacho vertical de humo.

Fermín Santos supo plasmar el último hálito de vida de ese Madrid que se va a golpe de piqueta y de buscar tres pies al gato del confort, incapaz de mantener la filosofía vecindal de la corrala, del patio común o el corredor con barabdales de madera y tiestos de geráneos en latas de escabeche.





A DON FERMIN SANTOS ALCALDE

Los cielos se han llenado de color
y lucen como elíseo jardín,
con los negros, los blancos y carmín
de tus óleos fantásticos de amor.

Como una primavera de candor
has llegado a los cielos, don Fermín,
con tu delgado cuerpo pequeñín
y tu gran corazón multicolor...

Sigüenza, la ciudad por ti querida,
que un día te nombró Hijo Adoptivo,
llora hoy con dolor de gran herida

la irreparable pérdida que ha sido
tu sueño eterno y paz, tras una vida
de color y de fuego incontenido.

Juan Antº Martínez Gómez-Gordo,
Cronista Oficial de Sigüenza.



La revista del Centro Social Polivalente Seguntino publicaba en su número 25, correspondiente al mes de Noviembre de 1997, las presentes ilustraciones y soneto de Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo.



**CARPINTERIA DE
ALUMINIO Y CERRAJERIA
ACRISTALAMIENTO**

Fernando Amor Flores

Ctra. Alcolea-Sigüenza, Km. 19
Teléfs.: Taller (949) 39 11 74 - Particular 39 12 53
SIGÜENZA

Compro

Libros antiguos
Bibliotecas
Manuscritos
Grabados

Teléfonos:
(949) 39 11 16 - (971) 77 00 28

Santiago Hernández Pérez-Solórzano

LIBRERIA RAYUELA

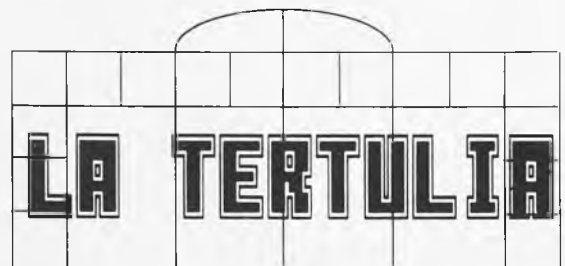
*Premio Nacional a la mejor labor de
difusión cultural realizada por Librerías
Ministerio de Cultura 1986*

Librería general con secciones de:

- Educación-Psicología
- **Tema local, provincial, regional,
incluido libro antiguo**
- Literatura (Novela-Teatro-Poesía)
- Historia-Biografía
- Infantil-Juvenil

Medina, 7
☎ (949) 39 02 33
19250 SIGÜENZA

CAFETERIA



Vicente Moñux, 2 - Teléfono 39 13 34
SIGÜENZA

Las ocho esquinas de Sigüenza

Epifanio HERRANZ PALAZUELOS

CONOCIDA es la plaza de las "ocho esquinas" (Barrio de San Roque, promovido por el Obispo Don Juan Díaz de la Guerra, siglo XVIII), a dos pasos de la Alameda. Bien pudiera servir su imagen para trazar el elogio de la ciudad en base a ocho instantáneas con sus gestos, tránsitos y situaciones. Y es que la historia de un pueblo de 800 años es muy densa.

Archivo de historia. Según las crónicas, entre mito y realidad, los hombres de don Bernardo de Agén, en 1124, se lanzan a la reconquista de esta tierra de invasión musulmana, hasta llegar a las orillas del varonil Tajo. Desde ese momento cambió la faz de Segontia. Concebida para ser capital de un señorío, creció al amparo de sus señores los obispos.

Sitio de belleza. Sigüenza puede ufanarse de ser una de las ciudades episcopales más bonitas de España. Catedral, Castillo Parador, colegios, estación Renfe... y hasta un equipo de fútbol. Arte y nobleza. Con desparpajo se asoma al balcón de su historia-memoria. Lo último, el nombramiento de uno de sus hijos, Juan José Asenjo, como Obispo auxiliar de Toledo.

Remanso de paz. El orden y concierto del casco antiguo resulta complicado para los automovilistas, pero es un encanto para los contemplativos: monumentos como San Vicente y Santiago, plazas, travesaños... sin olvidar los pueblos anejos: Palazuelos, Carabias, Guisosa, Pelegrina, La Cabrera, Imón. Fuera de esos días de fiebre alta en

agosto, la ciudad es remanso de paz.

Desolación. La guerra civil de 1936 trajo a Sigüenza muerte, ruinas, desolación. Poco a poco se ha ido recuperando de sus heridas materiales. Nombres como Yaben, Torres, Labrada, Trapero, Box, Toro, Relañó y sencillos obreros son dignos de reconocimiento. ¡Nunca más enfrentamientos entre hermanos!

Depresión. La explosión desarrollista de los años 60, dejó a Sigüenza sin población en los pueblos vecinos (hoy barrios). El resultado, entre emigración y falta de industrias, ha sido un crecimiento lento, a diferencia de otros lugares del corredor del Henares. Se frena la ilusión de los jóvenes. El comercio languidece.

Zonas verdes. Al hablar de zonas verdes, hay que empezar por la famosa Alameda, planeada por el Obispo Vejarano. Las nuevas urbanizaciones están marcadas por arboledas y jardines con variedad de plantas. Así el rumor del agua del Henares y la belleza vertical del arbolado dan un aire limpio y definitivo, que no admite cambios, a las viejas piedras, allí donde los hombres han puesto sus marcas.

Racismo. Sigüenza ha sido a lo largo del tiempo, hospital de pobres, casa de misericordia, patria de



valientes, y ahora mismo, lugar de acogida de inmigrantes. Lejos de intolerancias. El color de la piel no importa más que el color de los ojos. La catedral es una mezcla de estilos, cuyo resultado es la variedad. Así también la convivencia en armonía de razas.

Renacer. Sin duda que es fuerte la voluntad municipal en favorecer los asentamientos industriales, cosa que disfrutaban otros lugares. No es bueno vivir sólo de jubilaciones y prejubilaciones. La juventud requiere una atención. En materia de construcción se registra en la ciudad un gran avance. Lo mismo digamos en oferta restauradora. Bien escribe sobre ello el Dr. Gómez-Gordo en su libro "Cocina de Sigüenza".

Los trigales crecen fuertes en esta tierra seguntina. Sólo, tal vez, los huracanes pueden doblar su tallo, es decir, su ánimo.



HERNANDO HEREDIA, S. A.

**Transportes
Excavaciones
Obras**

**Camino de los Toros, 4
Teléfonos 39 13 85 y 39 01 81
SIGÜENZA**

Don Antonio Ochoa y Arenas Obispo de Sigüenza (1879-1896)

José Luis MORENO MARTÍNEZ

Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades de la Conferencia Episcopal Española

ME pide mi amigo Jesús de las Heras que escriba un artículo para la revista "ABSIDE", sobre el Obispo de Sigüenza D. Antonio Ochoa y Arenas. El motivo de pedírmelo es porque D. Antonio nació en mi pueblo, San Román de Cameros. Lo hago con agrado, como un pequeño homenaje a ese Obispo cuyo retrato colgaba y cuelga en la sacristía de aquella parroquia. Todavía permanece grabada en los recuerdos de mi infancia aquella su mirada entre serena y severa que observaba nuestras andanzas de monaguillos.



Haré una breve biografía con los datos que ofrece Fr. Toribio Minguella y Arnedo en su *Historia de la Diócesis de Sigüenza*, p. 241-252, completándolos con algunos otros, particularmente en relación con su familia y juventud, y el comentario a su lauda sepulcral en la Catedral de Sigüenza.

1. Infancia y estudios

El nombre se lo ganó por haber nacido el día de San Antonio, el 17 de Enero de 1834. Fue en la villa de San Román de Cameros (La Rioja), en cuya parroquia sería bautizado a los dos días. Sus padres fueron Antonio de Ochoa Azofra y Vicenta Arenas Ruiz de la Cuesta. Ambos eran naturales de Santo Domingo de la Calzada, así como los abuelos.

D. Juan de Ochoa había venido como maestro a San Román, a regentar una escuela que había sido fundada en 1797 por unos indios descendientes del pueblo (1). Fue una escuela pionera en la enseñanza gratuita, adelantándose a otras que se fundarían del mismo estilo por La Rioja y por otras zonas de España a lo largo del siglo XIX (2). A esta Escuela acudían los niños del pueblo y limítrofes: por aquella época unos 50 en una sola aula.

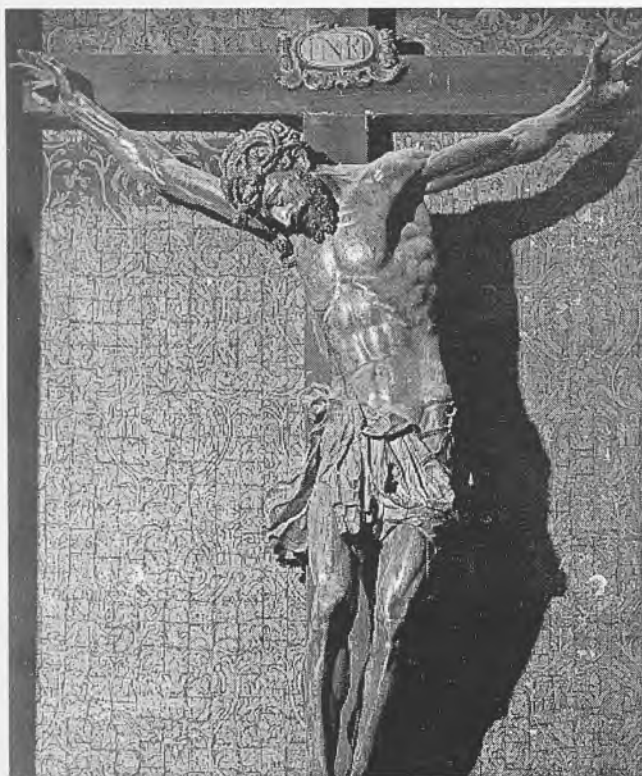
La escuela de San Román era apetecible, porque el sueldo del maestro ascendía a 5.470 reales al año, además de casa, huerto y algunas gratificaciones, cuando el sueldo en las escuelas de 1.ª clase en las principales capitales de provincia era de 5.000 reales. Eso significa que la solicitaban los buenos maestros y que se elegía al más competente a juicio del Patronato. Así fue elegido D. Juan. Por los datos que tenemos, la familia estaba en San Román ya en 1823, pues ese año tienen y bautizan un hijo: Pedro Vicente. D. Juan sería elegido alcalde de la Villa en 1833. Y la familia estará en San Román hasta el 13 de noviembre de 1842, fecha en la que el padre pasó a ser maestro de Santo Domingo de la Calzada.

Ocho años, por tanto, vivió de niño Antonio en San Román. Pero debieron de ser decisivos para la formación de su personalidad. La educación de su familia se veía reforzada con los principios que determinaban los Estatutos de la Escuela: además de la instrucción primaria, una buena formación cristiana teórica y práctica (3).

Del agradecimiento que guardaba en su corazón a su pueblo natal conservamos dos pruebas: El que en 1886 enviara a la Parroquia el retrato que hemos mencionado. Es un cuadro al óleo firmado por P. Francés, en cuyo reverso figura esta inscripción: "Excmo. e Ilmo. Dn. Antonio Ochoa y Arenas, Obispo de Sigüenza. 1886" (4). Y una segunda señal de

reconocimiento es que, siguiendo su última voluntad, los testamentarios regalaron a la parroquia un juego de cáliz de plata sobredorada y de vinajeras de plata.

De San Román de Cameros pasa a Santo Domingo de la Calzada, donde acabó su formación de primeras Letras y cursó dos años de Gramática y Lengua Latina en la Cátedra de Latinidad regentada por D. Plácido Izquierdo “con la mayor aplicación y progresos más notables”(5). En Noviembre de 1845, con 11 años, se matricula juntamente con su hermano Mariano, dos años mayor que él, en el Instituto de Logroño, que se acababa de inaugurar ese mismo año. Estudia durante tres cursos con excelentes calificaciones y en Junio de 1848 se gradúa de Bachiller en Filosofía con 14 años (6).



El Obispo Antonio Ochoa y Arenas quiso descansar para siempre a los pies del Santo Cristo de la Misericordia

De Logroño pasa a la Universidad de Valladolid a estudiar Teología y Jurisprudencia, obteniendo el grado de Licenciado en Jurisprudencia en 1856 y el de Doctor en la Universidad de Madrid en 1857, así como la reválida de sus estudios para el Doctorado en Cánones.

Ese mismo año gana por oposición la canonjía

doctoral de Santo Domingo de la Calzada. Al año siguiente, el 20 de marzo de 1858 es ordenado sacerdote en Pamplona. En Octubre de 1860 obtiene la doctoral de Pamplona, donde desempeña su ministerio sacerdotal y se colegia en el Colegio de Abogados de la ciudad. En 1864 gana las oposiciones a canónigo de la Seo de Zaragoza, siendo nombrado en 1865 Secretario de la Santa Visita y Visitador general de la Diócesis, como hombre de confianza del Cardenal. En Mayo de 1878 se le concede la Dignidad de Arcipreste de la catedral.

2. Obispo de Sigüenza

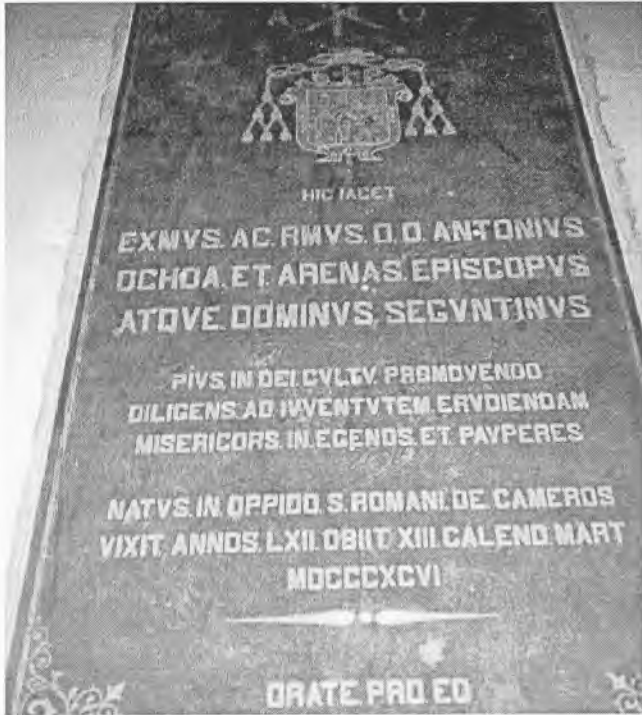
El 16 de diciembre de 1878 es nombrado Obispo de Sigüenza. Consagrado Obispo en el templo del Pilar el domingo de Pentecostés, 1 de Junio de 1879, hace su primera entrada en la Diócesis el 27 del mismo mes. El 28 de Octubre dirige su primera carta pastoral, en la que explica los objetivos de su ministerio comentando el lema de su episcopado: “Misericordia et veritas”.

Como actividades más destacables en los 17 años que estuvo al frente de la Diócesis, se pueden mencionar las siguientes: En 1880 estableció en Sigüenza la Asociación de “Las Escuelas Dominicales”. En 1882 organizó en la Diócesis la peregrinación de España a Roma como testimonio de veneración a la Santa Sede y presidió la peregrinación regional de la Archidiócesis de Toledo. De 1882 a 1885 realizó la Santa Visita Pastoral a todos los pueblos del Obispado. En 1892 estableció una escuela de Latinidad en el Colegio llamado de Infantes de Sigüenza, a fin de facilitar los estudios eclesiásticos a los niños del coro y monaguillos de la Catedral y otros que lo quisieran hacer en calidad de externos(7).

Junto a estas acciones hay que mencionar su actividad apostólica constante: las numerosas exhortaciones en el Boletín, sus múltiples sermones y pláticas, la preocupación porque el clero hiciese ejercicios espirituales, la promoción de las misiones en las parroquias, etc.

El Señor lo llamó a Sí todavía joven, con 62 años. Falleció el 18 de febrero de 1896. Tras los solemnes funerales y en medio del dolor de la Diócesis fue sepultado el día 23 en la Catedral, en la parte del trascoro, al lado de la Epístola, frente a la Capilla del Santo Cristo. Los testamentarios colocaron sobre el sepulcro una plancha metálica de 2,03x1,02 mts. del artista bilbilitano Francisco Múgica, con incrustacio-

nes en bronce dorado del escudo episcopal y el epitafio, que a continuación comentamos.



3. El epitafio

Alfa Crismón Omega

(Escudo)

HIC JACET
EXMVS. AC RMVS. D. D. ANTONIVS
OCHOA ET ARENAS EPISCOPVS
ATQUE DOMINVS SEGVNTINVS
PIVS IN DEI CVLTV PROMOVENDO
DILIGENS AD IVVENTVTEM ERVDIENDAM
MISERICORS IN EGENOS ET PAVPERES
NATVS IN OPPIDO S. ROMANI DE CAMEROS
VIXIT ANNOS LXII. OBIT XIII CALEND. MART.
MDCCCXCVI
ORATE PRO EO.

El epitafio traducido dice así

AQUÍ YACE
EL EXCMO. Y RVDMO. SR. D. ANTONIO
OCHOA Y ARENAS OBISPO
Y SEÑOR DE SIGÜENZA
PIADOSO EN PROMOVER EL CULTO DE DIOS,
DILIGENTE PARA INSTRUIR A LA JUVENTUD
MISERICORDIOSO CON LOS NECESITADOS Y LOS POBRES
NACIDO EN LA CIUDAD DE SAN ROMÁN DE CAMEROS
VIVIÓ 62 AÑOS. MURIÓ EL 13 DE LAS CALENDAS DE
MARZO
DE 1896
ORAD POR ÉL.

Los rasgos elegidos para definir su personalidad son tres:

1.º) *“Piadoso en promover el culto de Dios”*: Con este rasgo se alude, sin duda, a la consagración de la Diócesis al Corazón de Jesús, al establecimiento en las iglesias de Sigüenza de la solemnidad de las Cuarenta Horas todos los domingos y días festivos y a que regaló para el culto de la Catedral el pontifical de terciopelo negro que usaba el día de Viernes Santo y en las honras fúnebres solemnes, otro pontifical azul de tisú para las festividades de la Purísima Concepción, varias casullas y la araña de cristal de la Vía Sacra.

2.º) *“Diligente para instruir a la juventud”*: Se refiere al establecimiento de las “Escuelas Dominicales”, dedicadas a la enseñanza de la doctrina cristiana y a la educación en general de la juventud. Y también al restablecimiento de la escuela de Latinidad en el Colegio de Infantes.

3.º) *“Misericordioso con los necesitados y los pobres”*: Además de la alusión a la misericordia que pertenece a su lema episcopal, la referencia a las obras de caridad parece indicar que ésta era norma suya, como nos consta que actuó con ocasión de la muerte de su madre ocurrida en Sigüenza el 14 de enero de 1887: En el Boletín de la Diócesis se informaba que “en los seis días siguientes al del fallecimiento se han repartido en Palacio a los pobres de la localidad y pueblos circunvecinos crecidas limosnas, consistiendo el primer día en una peseta a cada persona; y los restantes un pan; puede asegurarse que las limosnas hechas hasta ahora ascienden a la suma de tres a cuatro mil pesetas”.

4. El escudo

En la cabecera de la plancha que cubre el sepulcro figura el escudo episcopal grabado con incrustaciones de bronce dorado. Así lo describe D. Felipe Peces Rata (8): “Escudo cuartelado. Primero, un monte sumado de una columna, cuyo fuste está decorado con una cruz patada y el capitel sumado de otra. Sobre el todo un corderito con bandera, agnus. Segundo, un jarrón de azucenas sumado de una corona, y partido de un águila pasmada en sable. Tercero, cuartelado; en campo de oro una cruz de gules en el primero y cuarto; y en el campo azur dos calderas en el segundo y tercero. Cuarto, en campo de oro un árbol acompañado de dos gallos con el jefe liso. Sobre el todo un círculo en plata en el que se ve, en oro, un triángulo equilátero,

inscrito en una circunferencia, rodeado de la divisa: GLORIA TIBI TRINITAS. Por bordura, el mote: MISERICORDIA ET VERITAS. El *timbre*, que va sobre el escudo, para distinguir la dignidad eclesiástica es el *Capelo de Obispo*, forrado de sinople, y lleva pendiente de cada lado cordones de igual color y diez borlas en cuatro series, comenzando por una y acabando por tres”.

En los simbolismos de este escudo dejó nuestro Obispo señaladas las claves de su identidad:



- *“Gloria tibi, Trinitas”*: Es consciente que su promoción al Episcopado no es para su propia gloria, sino para gloria de la Trinidad, a la que ha de servir toda su acción apostólica.

- *“Misericordia et veritas”*: Este es el lema episcopal que eligió D. Antonio, tomando la expresión del Salmo 84,11. En su primera carta pastoral, escrita el 28 de Octubre de 1879 explicará con amplitud que con estas virtudes desea ejercer su ministerio y lo resumirá así: “La misericordia será nuestro carácter distintivo, más la verdad nuestro escudo impenetrable: por la primera sabremos atraer y ganar, por la segunda contener y hasta resistir, para conservar y defender; ni la una nos hará débiles ni la otra fuertes en demasía: aquella templará nuestros rigores, ésta regulará debidamente nuestras bondades y en la unión perfecta y el consorcio íntimo de la misericordia y de la verdad procuremos mostrarnos fieles ministros y dispensadores de los misterios del Señor. Nuestro corazón en sus naturales afectos y sentimientos anhelaría por el triunfo de la misericordia; vuestra utilidad y aun vuestra notoria rectitud desearían preferentemente la verdad; Jesucristo, a quien todos hemos de servir y glorificar, Nos manda ser a su imitación compasivos y justos a la vez, y siendo Él Caridad y Verdad, honra y deber nuestro será ciertamente representarle lo más digna y fielmente posible” (9).

- *Los cuarteles superiores del escudo* simbolizan las referencias fundamentales de su ministerio al que ha sido llamado por Dios: el de la izquierda, con la columna coronada por la cruz y el cordero pascual victorioso, muestra su adhesión a la Iglesia y a la Sede apostólica, columna indefectible de la fe cristiana frente a sus enemigos, cuando aún quedaba muy reciente el Concilio Vaticano I, con su definición de la

infallibilidad del Papa. El jarrón de azucenas con una corona, parece aludir a la Virgen en el misterio de su Inmaculada Concepción, que se había definido el año 1854. El águila parece referirse a la fortaleza y firmeza de la fe, que recalcará mucho en su primera carta pastoral, en unos momentos en que el racionalismo era una amenaza para los fieles.

- *Los cuarteles inferiores del escudo* representan las referencias de su identidad humana: el de la izquierda, con las cruces y las calderas, es la heráldica del apellido Ochoa. En el de la derecha se representa su origen: en la franja superior figuran tres flechas, que aluden a su villa natal de San Román de Cameros (La Rioja), cuyo patrono es San Sebastián, martirizado a flechazos; la hermosa imagen del mártir, que ocupa el lugar central del retablo barroco de la parroquia de San Román de Cameros, quedó, sin duda, grabada en la retina del piadoso niño y conservada ya para siempre en su memoria como referencia a su pueblo de nacimiento. La parte inferior del cuartel trae el escudo de Santo Domingo de la Calzada, con el árbol y la segur al tronco, que evocan cómo el santo levantó una ciudad donde había un bosque; y el gallo y la gallina que representan el famoso milagro del peregrino en “Santo Domingo de la Calzada donde cantó la gallina después de asada” y para cuyo recuerdo se tienen vivos permanentemente en la catedral un gallo y una gallina. Las raíces familiares de nuestro Obispo estaban en esta ciudad, de donde provenían sus padres y abuelos, y en donde él mismo viviría de los 8 a los 11 años, así como en las vacaciones de sus estudios, para volver también posteriormente como canónigo de su catedral.

Frente a la capilla del Santo Cristo de la Catedral de Sigüenza reposan los restos del Obispo D. Antonio Ochoa y Arenas. Las letras y el escudo de la sencilla lauda sepulcral evocan su personalidad. Que el Señor, por su “misericordia y verdad”, lo tenga escrito en el Registro de la Vida.

NOTAS

(1) Sobre esta escuela hay un libro escrito: E. REINARES - M. ZAPATER, *La escuela de San Román de Cameros y sus fundadores. Comerciantes riojanos en el Méjico colonial*, Logroño 1987, 187 p.

(2) Vid. M. ZAPATER, *Contribución de los emigrantes a la educación en La Rioja. Las fundaciones escolares riojanas decimonónicas*, Logroño 1991, 328 p., esp. p. 133-136.

(3) Vid. *Escritura pública de Fundación y Estatutos de la Escuela gratuita de primeras letras establecida en la Villa de San Román de Cameros*, Madrid 1817, 54 p.

(4) Una copia de este cuadro, pero de menor calidad existe también en la catedral de Santo Domingo de la Calzada.

(5) Cfr. Archivo Histórico Provincial de La Rioja (AHLPLR): Sección Instituto Sagasta: Exp. antiguos, 2, n.º 148.

(6) Vid. AHLPLR, Sección “Instituto Sagasta”, legajo n.º 1, exp. 49.

(7) Este hecho motivó que los PP. Paúles, que desde hacía 16 años llevaban la dirección del Seminario Menor, se sintieran perjudicados y presentaran su dimisión.

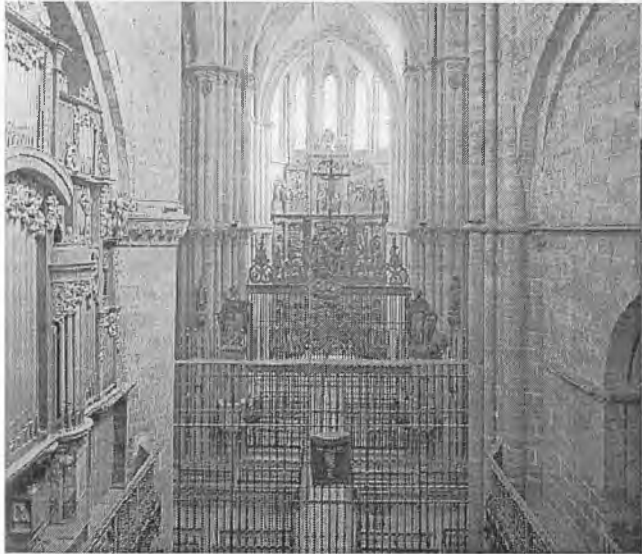
(8) F. PECES RATA, *Heráldica en la ciudad del Doncel*, Barcelona 1993, p. 108-109. El escudo está también en la fachada principal del Seminario antiguo en piedra, debido a la restauración del edificio que hizo el Obispo. Pintado en cuadro figura en el Archivo catedralicio y en el Palacio Episcopal.

(9) Boletín del Obispado, n. 418 (19 de Noviembre de 1879), p. 286.

CATEDRAL - NAVE

Luis Viejo Montolío

Eres, Catedral de Sigüenza,
inmensa nave
anclada en los mares de la historia,
ciclópea mole asentada
en el corazón castellano
y la memoria



de tantas gestas y arneses,
cuya ejecutoria
alentaste.
Cantarte
pretendo, marino colgado
al aire mañanero de la luna,
en el mástil
impertérrito
de tus anclas amarradas
en la pétreo firmeza
de tus dogmas, los de Pedro,
el humilde pescador de Galilea.
Redada enjuta de peces
en tus redes al socaire cenital
de muchos mares
es la lumbre mañanera
de tus mástiles,
las amarras ojivales
de tus naves...
Hay mirar de lejanías inauditas
en polícromos colores de tus ojos
y has soplado las brasas
misioneras, cuando, a hinojos,
has ungido Sacerdotes
con tu Gracia...
Cada báculo heredado
en tu destino,

timonel de los mares aguerridos
o en las aguas sosegadas
al relente,
son tu gloria en la vertiente
de los siglos, en nuevos horizontes
siempre antiguos...
Sigue firme y soñadora,
inmensa Catedral-nave de luces,
Señora -mar adentro- entre las olas.
Sigue firme, anclada y soñadora,
faro y redes alumbra
y lanza a nuevos peces,
en la piedra viva en que te apoyas
para hendirte en los Océanos
de la Gracia y de la Gloria...
No ha podido el frenesí
de los tiempos, recalarte,
nada sabes de zozobras marineras:
al oriente están tus proas encendidas
y en el fuego de los soles, cada tarde.
En popa, abiertos tus barales,
con María, para entrar
en tus raudales de luz:
el Crucero, enorme cruz
de linterna flamígera
deshecho...

Velas de inciensos tejidos,
flameante a los cielos
como grito de marinos
al acecho... yo te ví !!
Y, en cada torre, clavada
ví la fuerza y la constancia
ruda, brava, encallecida
como el duro perfil
del pescador
en roja herida
de sol y aguas sin fin...
En los mares encerados de las mieses,
en la tierra serrana más curtida,
en la dulce y alcarreña sinfonía,
en el mar y vaivén de nuestras vidas,
Enorme Catedral !!, Nave segura,
desde esta tierra firme
soñadora de mares, saca de tus cofres
escondidos en las bodegas de tu embrujo,
los tesoros de tu fe que los piratas
no lograron arrancarte
y lánzalos a los mares
del marasmo embravecido
en descreencias y avatares !!
Sigue lanzando tus redes
en la "Mayor" redada como Pedro,
que en Virgen MAYOR tienes prendido
el hermoso sol de tus afanes !!!

FELIPE PECES RATA

Francisco Vaquerizo Moreno

Felipe Peces Rata, siempre atento
a descubrir los últimos arcanos
de esta Catedral mágica, prenda de sus amores,
a la que tantas horas de sabroso delirio
han brindado en su cargo de paciente Archivero.



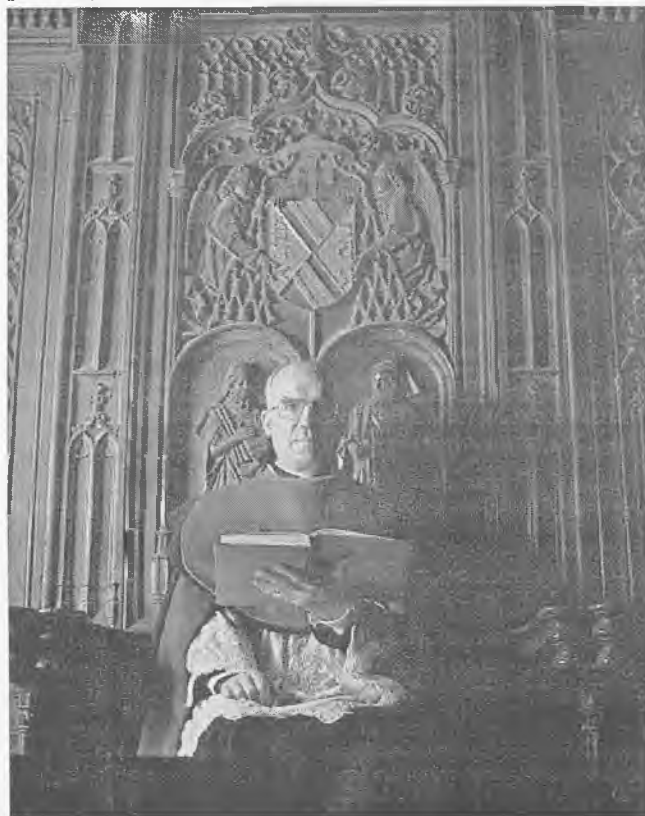
Felipe Peces Rata, con sus ojos
cuajados de archivoltas, ojivas y vitrales,
alza su corazón hasta las bóvedas
y, luego que la música clarifica el silencio,
se arrodilla ante el mármol donde yacen los próceres
esperando el estrépito de la tuba celeste.

Felipe Peces Rata, con su empeño
de inventariar las laudas sepulcrales
para aprender la mística del tiempo
e interpretar la voz de las estatuas
o el misterio que encierran las piedras florecidas.

Felipe Peces Rata, que pasea
con alguna frecuencia por la sombra del claustro
con los finados genios del pincel y la gubia
queriendo que le enseñen el secreto del arte.
O que monta la guardia junto a los mausoleos
y pide explicaciones a los fieles difuntos.
que ya ven sin espejo tal como son las cosas.

Felipe Peces Rata. que descifra latines,
que levanta la vista hacia los rosetones,
que anhela entrar de bruces en la morada séptima
mientras contempla el rostro de algún paje dormido
o se deja olvidados entre los incunables
los instantes más llenos de su propia existencia.

Felipe Peces Rata... Por los múltiples ámbitos
de la Fortis, que él llama con justo fundamento,
quedará para siempre la huella de su impulso,
pues no ha habido momento que él haya escatimado
por mejorar su rostro y enseñarlo a la gente.



Yo otra cosa, esta noche, no sabría deciros
y, además, es la Historia quien tiene la palabra;
yo soy sólo un juglar al viejo modo
que ama, eso sí, gozosa y largamente
esta Catedral, que es -como he cantado-
nuestra mejor memoria y nuestro mayor título.

El Burladero

LECTOR ETERNO

Víctor MÁRQUEZ REVIRIEGO *

En esto de las lecturas, uno entiende el verano nada más que como una continuación temporal del invierno y de la primavera, y como antepasado futuro del otoño. Quiero decir que lo que lee, es continuación de lo que antes leía o prólogo a lo que luego leerá. Pues se comprende que haya ropa de invierno y ropa de verano, por aquello del frío o del calor; pero la sesera es la misma, igual de necia o igual de espabilada, y no cambia por diez grados más o menos, aunque en la voluntad sí se note el aplanamiento de la mucha calor

El otro día me decía el director general del Libro que la lectura es como el juego de la oca. Lo asentaba así:

-De un libro vas a otro, pero nunca acabas el juego, porque es un viaje interminable, y a la vez es un viaje a la semilla, como en aquel cuento de Carpentier.

Es verdad. Y no lo digo porque sea argumento de autoridad lo dicho por tan alta jerarquía, sino porque **Fernando R. Lafuente** fue lector desde niño, su abuelo tenía librería-papelería, y antes de acceder al cargo era finísimo crítico literario del «ABC Cultural». Quien lo probó lo sabe.

Con todo esto uno dice que la lectura es cosa de todas las estaciones. Por eso el emblema de la Dirección General citada, que depende de la Secretaría de Estado de **Miguel Angel Cortés**, tendría que ser «El Doncel de Sigüenza», la estatua lectora de **Martín Vázquez de Arce**, el joven guerrero que murió peleando con los moros en la vega de Granada; y que vino a quedar eternizado en la robusta Catedral seguntina, no con la espada, sino con el libro.

Este muchacho es el lector perpetuo. Y sus ojos de bello alabastro no se cierran ni de día ni de noche, ni en invierno (tan estupéndamente frío allí) ni en



verano. Y el libro, tampoco. Siempre abierto por la misma página. Lectura de invierno y de verano; lectura de otoño y de primavera. No sé si será en su «Tormenta en Sigüenza» -que para mí fue lectura no de verano, sino de mocedad- donde **Ortega** dijo que ésta era la escultura más hermosa del mundo. No lo sé, porque no las he visto todas. Pero sí es tan lectora como la que más. Incluso más lectora que el mismo Ortega, que a los cinco años o así, según leyenda familiar, ya se había leído el «Quijote» (o por lo menos un capítulo).

Dicho todo lo cual, o sea, lo anterior, añadido que es bien cierto que en el verano uno carga libros cuando sale fuera. En el equipaje van los que no se pudieron leer antes, y que con santos propósitos se guardaron para los largos días de luz, cuando uno cree que va a tener más tiempo para todo. Acaso no es así. Y ahora caigo que se habla de promoción de la lectura. En tiempos lejanos eso sería cosa del antiguo Ministerio de Fomento, que no es el de ahora, porque estaríamos en el fomento de la lectura. Fomento que cuando no se puede se convierte en tormento. Mejor tormenta. A ser posible en Sigüenza.

(*) *El diario ABC de Madrid publicaba el pasado 15 de agosto de 1997 el artículo que reproducimos y que evoca la figura de nuestro Doncel de Sigüenza. Su autor es el conocido y prestigioso periodista y escritor Víctor Márquez Reviriego, colaborador de este diario, de la revista EPOCA y de la Cadena COPE y muy vinculado, por razones familiares, con nuestra tierra.*





KENTIA

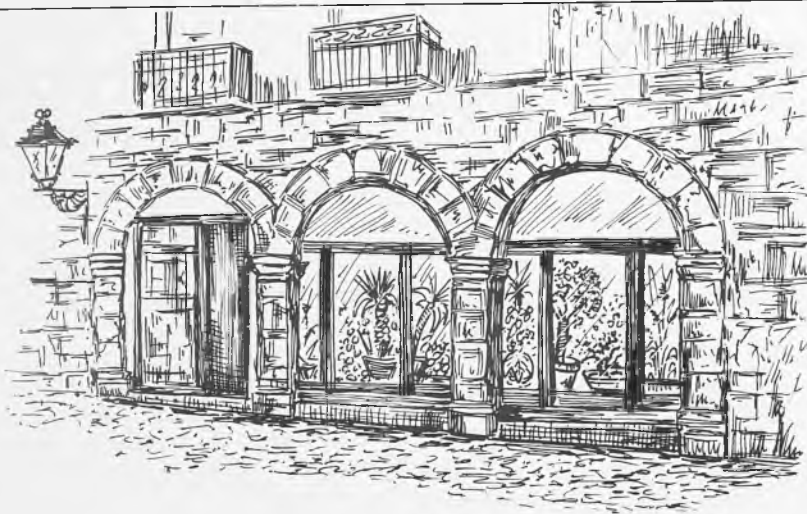
Bar - Restaurante - Marisquería

Especialidad en asados y ahumados

Gran variedad de marisco y tapas de cocina

Vicente Moñux, 9
Teléfono 39 00 58

SIGÜENZA



Floristería LOS SOPORTALES

Canfran Tamayo

Tel. 39 32 52

Movil: 908 008 113

Tel. 39 14 10

SIGÜENZA

La Catedral de Sigüenza

Francisco GARCÍA SOMOLINOS(*)

IMPOSIBLE parece que en el transcurso de diez y siete años que hace se abrieron las páginas del SEMANARIO para que las artes pintaran sus bellezas y las ciencias consignaran sus adelantos, no se haya anticipado alguno a nuestro pensamiento, haciendo la descripción del templo cuya fachada principal ofrecimos a nuestros lectores en uno de los números anteriores.

"Es vivo testimonio de la gloriosa historia"

Ni su magnificencia, ni su mérito artístico, merecían tan vergonzoso

en la historia. La vista solo de su fachada principal, y la que representa en el grabado que ponemos al frente de este artículo, revelan desde luego esa majestuosidad de nuestras célebres catedrales, que justamente han merecido llamar la atención del viajero, sirviendo de modelo a nuestros artistas modernos. Siendo la que nos ocupa una de las cuatro primeras de España que reunían más pingües rentas, naturalmente debía ser también rica en su fábrica y adornos.

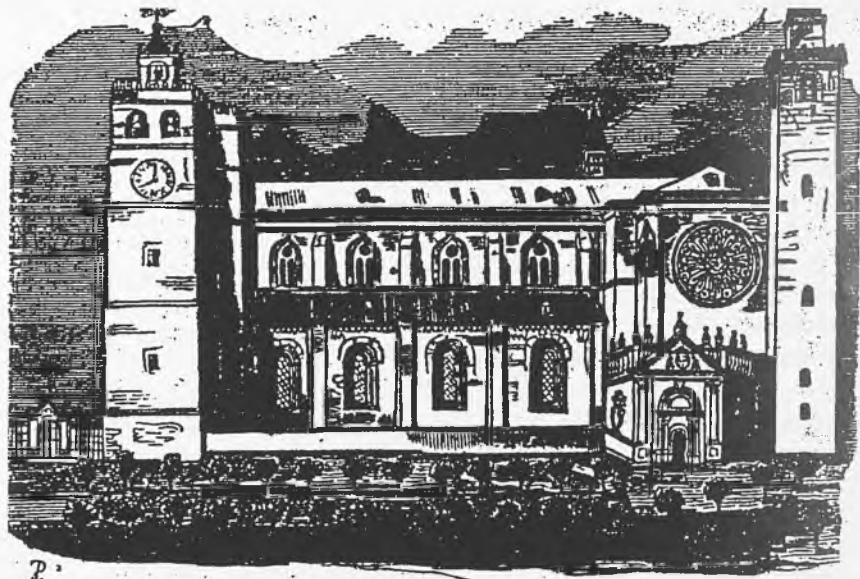
La catedral de Sigüenza, ese vivo testimonio de la gloriosa historia de nuestras artes en la edad media,

en una sierra de Castilla y en una ciudad tan humilde, exista un edificio tan notable.

El viajero que por casualidad o por curiosidad la visita, no se arrepiente de haber pisado esa nueva ciudad, fundada por los restos de la inmortal Sagunto, espanto del imperio romano. En la imposibilidad de dar una noticia detallada de esa ciudad llena de recuerdos históricos y de preciosidades artísticas, sin abusar del espacio de que nos es permitido disponer, nos contentaremos con hacer una ligera reseña, y ofrecer a nuestros lectores una de sus vistas principales. Situada en una pendiente colina, solo tiene en llano la moderna y vistosa calle de San Roque, construida, con lo que hoy es convento de Ursulinas, y otros varios edificios magníficos, a expensas del obispo señor Guerra, en los años 1787 y siguientes.

Doña Blanca

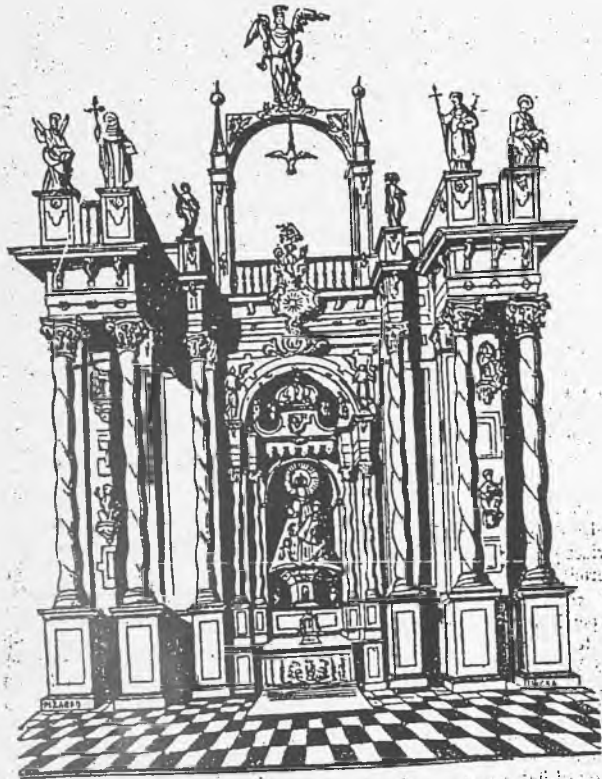
Sus simétricas casas de piedra sillería, tiradas a cordel y con anchas y espaciosas aceras, sobre ser sumamente cómodas, hacen muy buen efecto a la vista; indudablemente el que entra en la ciudad por la parte de Aragón y atraviesa el delicioso y hermosísimo paseo de la Alameda, y esta calle, se forma una idea muy aventajada de este pueblo. Las demás calles son generalmente estrechas y muy pendientes. En invierno la temperatura es sumamente fría, pero en cambio en la época de verano se respira una brisa fresca que hace agradable el país. Entre los muchos edificios notables que la embellecen y adornan, mere-



so olvido, y sin embargo, ninguno ha contribuido a perpetuar su recuerdo; nosotros vamos a subsanar tan afrentosa falta, y a pagar un tributo de justicia debido a su gran mérito, antes que la acción destructora del tiempo acabe con este, como con tantos otros edificios que desgraciadamente ni aun se conservan

debería verse, porque no es dado al lápiz ni a la pluma producir la emoción grata que se siente cuando por la primera vez se la contempla y admira; cuando damos vista a su magnífico atrio, y la elevamos a la grandeza de sus dos torres, se arroba el alma y se dirige sin pensarlo a la Divinidad. Increíble parece que

ce citarse en primer término el colegio de los Infantes, el de San Antonio, la casa de Misericordia, y el castillo o fortaleza que la domina, y que ha servido de palacio a los obispos de la diócesis por espacio de



muchísimos años, hasta que en la pasada guerra sirvió de fuerte, y de resultas quedó inutilizado para el objeto a que antes había estado destinado; pero compuesto y reparado en el año último a expensas del gobierno y del ayuntamiento, ha vuelto a su antiguo destino, y actualmente se halla habitado: una de las torres de esta fortaleza se asegura sirvió de prisión a la reina Doña Blanca, debiéndose a esta circunstancia sin duda que hoy sea conocida con el nombre de la torre de Mari-Blanca.

Los lindos paseos, abundantes fuentes, sus jardines y sitios de recreo, su célebre acueducto, asombroso por su inmensa elevación y arrogante construcción, los buenos

alimentos, buenas casas, y el franco y honrado carácter de sus naturales, hacen sensible al que ha vivido en ella algún tiempo, el momento de abandonarla. La capital de la provincia no tiene tantos títulos ciertamente a serlo, como esta ciudad; decimos esto no por ser hijos y haber pasado en ella los primeros y mejores días de la vida, ni por el cariño que nos inspira la tierra que guarda los restos queridos de las personas que nos dieran el ser, ni porque nos halague la esperanza de que se repare algún día esta falta, sino porque toca en lo ridículo que una ciudad céntrica, con silla episcopal, con edificios capaces para oficinas, con milicia provincial a que dio nombre en su día, y con tantas otras ventajas sobre la capital, sea subalterna de aquella.

El gran frontispicio de la Catedral seguntina

Contra todo principio de justicia y de conveniencia. Mas insensiblemente nos íbamos alejando de nuestro propósito: nuestros lectores nos dispensarán esta digresión, y anudando el hilo de nuestra tarea, apartaremos por un momento la vista de la ciudad, para fijarla en su hermosa catedral.

El frontispicio es uno de los más majestuosos que presenta la arquitectura de nues-

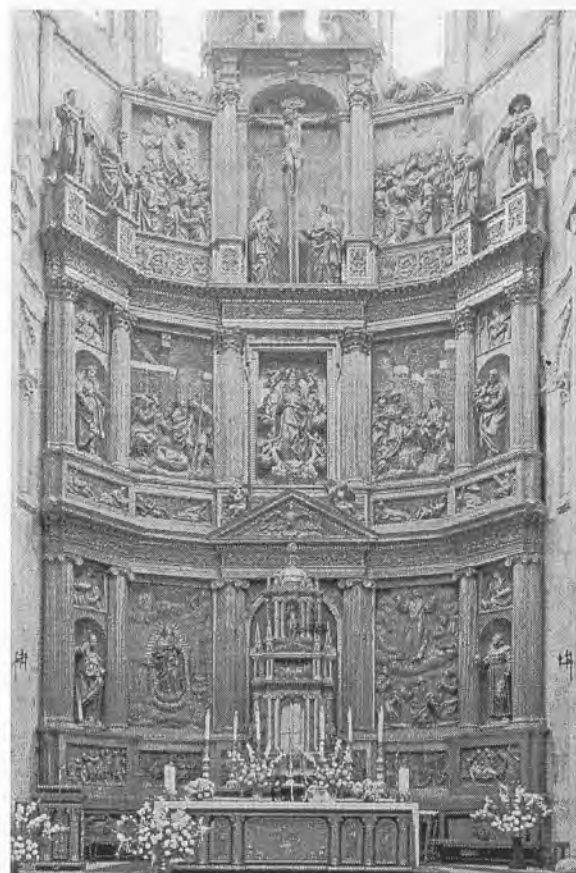
tras catedrales antiguas, y si bien es verdad que apenas se notan en esta fachada las bellezas del cincel, como no sea en el medallón de S. Ildefonso, colocado encima de la puerta llamada de los Perdone, y algunas grecas de las puertas laterales, en cambio el conjunto ofrece una magnificencia sorprendente. El año de su fundación se ignora absolutamente, pues aun cuando su primer obispo fue Paulo Sergio, discípulo de S. Pablo, la ocupación posterior de los godos y sarracenos ha envuelto su origen en la más completa oscuridad, tanto mas, cuanto no habiendo quedado en la reconquista un solo morador, nos falta hasta el recurso de la tradición.

Sin embargo, en su construcción se advierten sus diversas épocas, y aunque, según diremos después, en una lápida sepulcral se nota que el año de su consagración fue el de 1127, en tiempo de D. Alonso VII. La elevación de su nave mayor es de 1488. Su orden es corintio, y su bóveda gótica, descansando en 24 columnas medias y enteras, que dividen sus tres naves; su forma es de cruz latina, y su extensión de 342 pies de largo por 105 de ancho, y de 150 en su crucero.

La elevación de la nave del medio es pasmosa, alcanza a 105 pies,



es decir, poco más o menos que la de Sevilla. La capilla mayor, ese sagrado recinto donde se celebran los divinos oficios, y en donde se hallan sepultados todos los obispos que ha tenido la diócesis, es de una vista encantadora por su magnífica construcción, por su extensión, doble que la de Sevilla, por la hermosa luz que recibe por once ventanas góticas que tiene, y por el elegante y majestuoso adorno de terciopelo carmesí con que se cubren sus paredes en cierta época del año.



El gran retablo mayor

No es menos notable su magnífico retablo, construido en 1613 a expensas del obispo D. fray Mateo de Burgos; es de orden compuesto, participando del dórico y corintio: en su primer término pertenece al dórico, y en los dos restantes al

corintio. Contiene ocho hermosísimos cuadros grandes de esbelto relieve, que representan los misterios más grandes de nuestra sagrada religión. Los más notables, a nuestro juicio, sin desconocer por ello el mérito de todos, y los que más atraen la atención, son el que representa la Transfiguración, casi en tamaño natural, y el del *Eccehomo*, más pequeño que el anterior, que representa un grupo de judíos, pidiendo con su *tolle tolle* la muerte del Justo. Las demás capillas, aunque bien distribuidas en la extensión del templo, se resienten de poca uniformidad, si bien su variedad hermosa.

Entre sus cuadros se halla el de Santa Ana dando lección a la Santísima Virgen, tan gracioso y tan encantador como todos los productos de nuestro célebre Murillo, de quien es. La capilla llamada del Jesús está llena de arabescos, y tan magnífica, que difícilmente se hallará otra semejante. La de Santa Librada, patrona de la ciudad, es bastante buena en su conjunto, pero de un mediano dibujo en su escultura y adornos: tendría indudablemente mayor belleza si se hallara colocada en el centro de su frente, y no hiciera ángulo con el sepulcro de D. Fadrique, que la rivaliza. En su retablo, todo de mármol blanco, se conserva guardado en una preciosa urna con tres cerraduras el cuerpo de la santa, y en el lado de la epístola se halla el sepulcro y busto del obispo D. Federico de Portugal. a cuyas expensas se hizo.

La del trasero es de jaspes; compete, si es que no aventaja, a las

mejores de todas las iglesias de España; y si se hubiera concluido según el proyecto, superaría a las celebradas de los extranjeros.

La capilla de la Familia Arce

Otra de las capillas, llamada antiguamente de Santo Tomás Cantuarrense, y que hoy se halla dedicada a



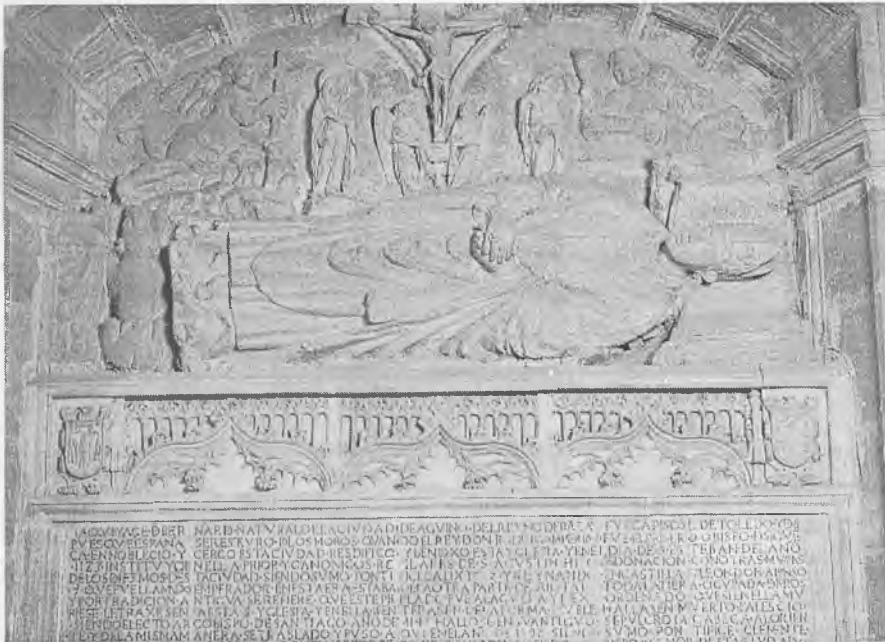
Sta. Catalina y S. Juan Bautista, fue fundada por D. Fernando de Arce, obispo de Canarias. Lo más notable que contiene son los diferentes sepulcros de mármol, perfectamente labrados, y los bustos de las personas cuyos restos encierran. A la entrada, a mano izquierda, se halla el sepulcro y busto del fundador, vestido de obispo, y sobre el nicho una inscripción en letra romana, que dice:

FERNANDUS DE ARCE
PRIOR OXONCENSIS ECCLESIE
DEMUN
EPISCOPUS CANAREIS REGIE
MAJESTATUS CONSILIARIUS. OBIT
ANNO MDXXII.

En el otro lado se ve otro busto de muchísimo mérito, recostado en aptitud de leer, vestido de militar y con la cruz del hábito de Santiago

en el pecho: tiene escrito en letra gótica: «Aquí yace D. Martín Vázquez de Arce, caballero de la orden de Santiago, que mataron los moros socorriendo al muy ilustre señor duque del Infantado, su señor, en la vega de Granada; cobró en la hora su cuerpo Fernando de Arce y lo sepultó en esta capilla. Año de MCCCCLXXXVI, en el que se tomó la ciudad de Loja y las villas de Mora, Motril y Montefrío, en las que se hallaron padre e hijo.»

En el lado derecho hay otros varios sepulcros de la familia del fun-



dador, también con inscripciones que expresan sus nombres y los años en que murieron; y en el pavimento de la capilla hay otros dos sepulcros unidos, labrados los bustos, armas y adornos con el mejor gusto: contiene los restos de D. Fernando de Arce, comendador de Mantua, y de Doña Catalina de Sosa, su mujer, padres del fundador. En este mismo lado derecho se conservan dos banderas, y debajo de ellas se lee en letra muy antigua: «Estas dos banderas se ganaron de los ingleses a cinco días del mes de junio de 1589, estando sobre la ciudad de

Lisboa su campo, por D. Sancho Brabo Arce de Lagunas, caballero de la orden de Alcántara, señor de Molino de la Torre y capitán de caballos por el invictísimo rey Don Felipe, nuestro señor, Segundo de este nombre, y como patrón de esta capilla las mandó poner en ella en el año 1590.»

Otros sepulcros de interés

En el interior del templo hay otros varios sepulcros, unos totalmente borradas sus inscripciones, y

iglesia, como se verificó en el año de 1143. Las demás capillas, exceptuando la de la Purísima Concepción y la llamada de la Mora, que contiene doce preciosos cuadros que representan las Sibilas, no llaman la atención, y en el día no tienen uso. Dando frente a la puerta principal de los Perdones, se halla el retablo de Nuestra Señora de la Mayor, que representamos en el grabado.

El mal gusto del artista merecería justamente que no nos ocupáramos de su obra, a no ser por sus preciosas columnas de jaspe de una sola pieza, y por el gran mérito que tienen los cuatro evangelistas de bronce, de tamaño natural, colocados en la cornisa. La imagen es antiquísima: se cree que existía antes de la entrada de los sarracenos, y que se conservó oculta mientras ocuparon a España, aunque se ignora el sitio.

Tomó el título que lleva de resultas de haberla colocado en el altar mayor de la Iglesia, que acababa de restablecer el referido obispo D. Bernardo, permaneciendo allí muchos años, hasta que el obispo D. Bernardo, permaneciendo allí muchos años, hasta que el obispo señor Burgo costeó el retablo que hoy tiene, y se la colocó en él.

La Sacristía Mayor

Sobre todo lo que mas llama la atención y admira en esta basilica es la sacristía mayor, llamada del Sagrario, en la que la arquitectura ha fijado todo el adorno del orden corintio en su bóveda, arcos y cornisas. En la primera, que es el asombro de cuantos artistas la han visitado, y la más caprichosa que puede trabajarse, hay más de cinco mil cabezas primorosamente concluidas, y con la circunstancia particular de no haber dos semejantes: la

otros los que se leen con dificultad, llamando especialmente la atención por su buena construcción el de D. Bernardo, primer obispo de Sigüenza después de la restauración, que cercó la ciudad, reedificó y bendijo la catedral, e instituyó en ella en el año de 1123 prior y canónigos reglares de San Agustín, siendo sumo pontífice Calixto II, y rey de Castilla y León D. Alonso VII.

Estando ocupada toda la tierra por los Moros, salió en persona a la guerra, dejando ordenado que si moría en ella, le sepultaran en la



hizo el arquitecto Antonio de Covarrubias, y es indudable que fue una de sus mejores obras.

Dentro de esta sacristía hay una capilla de un gusto exquisito, destinada a conservar infinidad de reliquias; una hermosa cajonería, una fuente, y varios cuadros y crucifijos de marfil perfectamente acabados. En la delicadeza y trabajo del púlpito del Evangelio se agotaron todos los encantos del arte; en vano busca el observador con ansia el nombre del artista para tributar a su memoria el homenaje que reclama su mérito; su nombre se ha sepultado con él, y nuestras investigaciones no han producido resultado. Sus facetas representan la Pasión del Salvador, siendo admirables la belleza y perfección de sus formas, y el acierto del buril para dar a aquel cuadro descolorido la animación y vida que se encuentra en él. Su pensamiento y su ejecución es un portento del arte, y a juicio de los inteligentes que se han acercado a examinarlo, la mano del hombre no podía hacer más.

Rejerías notables

Las rejas de la capilla mayor y del coro son también magníficas; la sillería de aquel es gótica, de nogal, de variados y vistosos dibujos, dis-

algún día el cardenal Giménez de Cisneros.

Claustro gótico y la puerta del mercado

El claustro cerrado que da paso a oficinas dependientes de la catedral es también gótico y de mucho mérito; incrustados en sus paredes se cuentan infinidad de nichos; en medio tiene un delicioso jardín; la bóveda es magnífica, y el pavimento de piedra de sillería perfectamente labrada.

La fachada y puerta del Mercado, que va al frente del artículo, y la arboleda que en estos últimos años se ha planteado, presentan una vista encantadora; en la zanja que se abrió al intento se han encontrado varias lápidas sepulcrales labradas con bastante cuidado, infiriéndose de ellas, y de las noticias que se conservan en el archivo, que aquel sitio en lo antiguo estaba destinado a tumbas de los caballeros: una moneda que también se ha sacado es del año de 1300.

La torre llamada del Santísimo, que se ve en la lámina a la derecha de la puerta del Mercado, tiene de elevación 186 pies; de resultas de un terremoto quedó algo desnivelada y torcida, habiendo tenido nece-

sarios unos de otros; el lápiz se niega a seguir las infinitas labores de aquellos encajes de madera; se ignora quien la hizo, y solo se sabe que la costeó el cardenal Mendoza, y que se sentó en ella

sidad de ponerla unos fuertes cruces de hierro que la atraviesan y dan toda la seguridad que debió perder entonces; en el día no tiene otro uso que avisar oportunamente a los campaneros de una de las otras dos torres el momento solemne en que el sacerdote eleva la hostia consagrada a la adoración de los fieles: la torre principal repite la señal, y los habitantes suspenden sus labores por los momentos que dura el misterio que se está operando.

Sala Capitular

Sería interminable este artículo si nos detuviéramos a reseñar la sala capitular, sus cuadros, el nuevo cementerio, su riqueza en estatuas, custodia, ornamentos, y otras muchísimas preciosidades que encierra este soberbio edificio, cuando no bastarían semanas para verlo y admirarlo.

Nuestro propósito era solamente dar una breve noticia de este suntuoso templo, que seguramente es uno de los principales de España; era también una necesidad salvarlo de la mano asoladora que pudiera destruirlo, trasladándolo al SEMANARIO para que le recoja y guarde la historia como una bella creación de las artes. Los que sin alejarse de nuestro suelo viajan por conocerlas, no deben olvidarse de visitar la catedral de Sigüenza, con seguridad de encontrar en ella prodigios y preciosidades que no hallarían tal vez en otros países.

* * *

(*) *El insigne escritor y viajero decimonónico Francisco García Somolinos publicaba el 23 de mayo de 1852 este bellissimo artículo sobre la Catedral de Sigüenza en el "Semanao Pintoresco Español". Las tres primeras ilustraciones que reproducimos en "Abside" son las mismas que acompañaban la publicación original de este artículo.*

José Gallego Luesma

Hierro forjado

Paseo de los Arcos, 1

Tienda de artesanía

Calle Mayor, 3

FORJA
BRONCE
CERAMICA
ALABASTRO



Hostal El Doncel

Habitaciones don baño y ducha

Paseo de la Alameda, 3
Teléf. 949/39 00 01 - Fax 39 00 80
SIGÜENZA

Panadería - Bollería

PÉREZ

ANTONIO PEREZ ANDRÉS



Bajada San Jerónimo, 15
Teléfono 39 16 09
SIGÜENZA

CAFETERIA RESTAURANTE EL MESON

Horno de asar con leña

Especialidad en migas y cabrito asado



Román Pascual, 14 - Teléfono 39 06 49

José Luis del Amo

AUTOSERVICIO DIA

CARNICERIA

Plaza Hilario Yaben, 1
Teléf. 39 14 29 - Sup. 39 16 70
SIGÜENZA

El románico en la Catedral de Sigüenza

Federico CARVAJAL CERVERA
Arquitecto

EL presente trabajo nace como un deseo de sintetizar las distintas impresiones causadas, y la curiosidad derivada de ellas, al enfrentarnos por primera vez con este monumento insólito que es la Catedral de Sigüenza. Insólito y sorprendente porque, de la mano de nuestra ignorancia, no espera el visitante encontrarse con un panorama tan rico y sugerente como es la ciudad en su totalidad.



Conjunto urbano medieval

Sin embargo, a la hora de recopilar, no es fácil hablar de su Catedral y tratar de expresar algo nuevo sobre ella, pues mucho y bueno se ha escrito ya. Pero este es nuestro reto al enfrentarnos con cariño a un entorno y a una pieza arquitectónica que han sido capaces de despertar en nosotros sentimientos de admiración y una actitud de acercamiento al misterio que envuelve su presencia inalterable

Toda la ciudad, ya desde el primer contacto visual que se produce al percibir su perfil en la lejanía, cautiva al que por primera vez se acerca a ella. Esta sensación, incluso de asombro, es la que nos hace caer en la cuenta de que no nos encontramos en un sitio más, a los que uno acude para escapar del ajetreo cotidiano y olvidarse de todo. Una tensión inquisitiva comienza a nacer en nosotros. Al penetrar en el ambiente de sus callejuelas y sentirnos abrazados por sus muros, percibimos cómo cada

raicón y cada piedra nos hablan de profundas raíces que, aunque adormecidas, siguen dando vida a nuestras conciencias de hombres arraigados en el hoy y explican a pequeña escala, como en maqueta, como un murmullo, los orígenes de un proceso cultural que siglo tras siglo se fue sucediendo y que acompañó a la formación de una realidad histórica -la tierra de la que somos- y que tuvo su momento culminante en la unificación de los Reinos de España y en la simbiosis de las diferentes culturas y razas que los compusieron a lo largo de sus avatares en el tiempo.

Urbanismo medieval

En Sigüenza aparecen como hibernadas, como detenidas, las señales de estos orígenes. Al caminar por sus empinadas y estrechas calles, al pasar frente a sus viejos edificios y atravesar sus plazas, se tiene la impresión de poder tocar la historia que rezuman y que, a través de ellos, parece mantenerse viva e insinuante.

De este impacto emotivo surgen una serie de preguntas que, el deseo de ver aclaradas, aumentan nuestro interés por los lugares que acabamos de recorrer y conocer.

Primero es descubrir cómo la trama urbana, de clara morfología medieval, es resultado de los movimientos poblacionales, sus aumentos y disminuciones, de los flujos y reflujos de las distintas oleadas de pobladores y de las peculiares relaciones entre ellos. Es interesante adentrarnos en las causas que fueron conformando esta realidad urbana y en este sentido, podríamos decir que la pauta del dualismo que se detecta en su forma la marca el asentamiento de los dominadores en la Puebla Alta y el Castillo, quedando la Puebla Inferior vinculada a los vencidos. Este carácter constituye una invariante hasta la definitiva reconquista de la ciudad por los cristianos.

Aparece entonces, iluminando este proceso de formación, la significación de la topografía y la localización de los hitos arquitectónicos enclavados en aquellas áreas directamente relacionadas con los intereses y la dinámica social y económica del momento histórico en que se construyeron. Por otra parte, la elección del lugar idóneo condicionada en esta época, en muchas ocasiones, a la existencia de ruinas que eran buena cantera de materiales nada despreciables así como la necesidad defensiva, nos hacen comprender la situación estratégica de la Catedral en las proximidades de restos de las Basílicas cristianas romana y visigoda.

Si a ello unimos la cercanía al asentamiento que ocupó la población cristiana durante siglos, su ubicación adquiere un fuerte sentido emotivo y simbólico.

La pervivencia de la conjunción entre el espacio urbano, su arquitectura y el entorno en el que ésta se asienta y desarrolla, con el proceso histórico de las corrientes culturales que la hicieron posible es tan evidente que supone para nosotros una nueva perspectiva de contemplación y análisis, aún más rica si cabe. Lejos de la catalogación arqueológica Sigüenza se nos aparece así, desde un ángulo arquitectónico, como una lección viva y permanente. No en las formas, aunque éstas sean bellísimas, sino en la ideología que las impregnan. No en su trazado, producto de momentos ya superados e irrepetibles, sino enmarcada dentro de la constante presencia de la escala, una escala para la vida del hombre.

Sin embargo, este amplio abanico de caminos posibles que se abre ante nosotros, excede con mucho al propósito de realizar un pequeño trabajo que sea reflejo de este primer contacto con la tierra de Sigüenza. Siendo éstas las directrices que han guiado nuestras impresio-



Trompa románica en el crucero

nes, hemos ido acotando poco a poco el campo de estudio para detenernos en un elemento arquitectónico capital que nos sirva para centrar estas cuestiones. Hemos elegido la Catedral como resumen, como imagen de ese estrecho vínculo entre lo construido y su diálogo con el tiempo. En verdad que la Catedral nos ha sorprendido y a lo largo de estas líneas trataremos de fijar, aún dentro del pequeño círculo que hemos establecido para su estudio, aquellas

connotaciones que hacen de ella, a nuestro juicio, un edificio excepcional.

La preocupación por la búsqueda de los orígenes de ese proceso cultural e histórico que veíamos al principio, nos ha llevado a tratar de desvelar, aunque de forma esquemática, esos vestigios románicos que en la Catedral de Sigüenza asombran no tanto por ellos mismos, sino por estar perfectamente trabados en un conjunto que habla todavía de la armonía de lo que cambia, de lo que se sucede en el tiempo.



Capiteles románicos en la capilla de San Valero

Sin renunciar al presente arquitectónico -el de su momento- vemos cómo los diferentes estilos y maneras de entender los espacios, se van trenzando y apoyándose en la arquitectura del pasado. No para anularla sino para potenciarla, complementándose finalmente en una unidad arquitectónica total.

Esta es una importante lección que este singular edificio nos brinda para la reflexión sobre él, muchas veces, insolidario panorama de la arquitectura contemporánea.

Es pues el románico de la Catedral un arte que nos inquieta enfrentarnos con él ya que,

inmerso en esa unidad arquitectónica, adquiere una proporción y una lectura que no son usuales.

Los estertores del románico

Esta circunstancia nos lleva a descubrir cómo, en el momento de iniciarse la obra nos encontramos en un punto de inflexión estilística. Son los estertores del románico que, en breve, va a ser sustituido absolutamente por el gótico. Existen autores que al período localizado entre los años 1170 y 1225, años en los que puede enmarcarse casi totalmente la fase que estamos estudiando, lo denominan protogótico o gótico en formación. Yo no creo que exista un arte gótico producto de la degeneración del románico, pues las formas y conceptos tanto estructurales como espaciales son radicalmente diferentes.

Ocurre que el románico -que desde mi punto de vista no degenera pese a la pobreza de algunos ejemplos tardíos sino que en su momento culminante, de alguna forma queda cortado o termina bruscamente- de la mano de los hábiles artistas que participaron en su construcción se transformó en sus proporciones básicas para dar paso al nuevo estilo sin solución de continuidad adoptando las innovaciones y ventajas -indudables- constructivas, sirviendo de "estilo rótula" o "estilo puente" entre dos concepciones distintas y, por supuesto, desde una actitud voluntarista y no fruto de la casualidad. Esto se desprende de la exquisita sensibilidad que se detecta en cada fase de la construcción que reconocemos como dentro de este período inicial.

Por otra parte, nos encontramos con un románico de frontera. La Catedral de Sigüenza es quizás la Iglesia con más pretensiones emprendida dentro de lo que podemos llamar el foco de La Alcarria, dentro del marco del románico soriano y segoviano. Es difícil encontrar ejemplos de este estilo más hacia el sur en la turbulenta geografía del románico peninsular. De alguna manera, la frontera de la reconquista que en de cada fase marca el avance del poder de los reinos cristianos dejando la impronta de la cultura de su momento es también, en Sigüenza, frontera en el tiempo porque existe un arte del antes y otro del después y frontera en el estilo, porque la ideología arquitectónica, va a cambiar totalmente de aquí en lo sucesivo.

Aunque asumiendo en gran medida muchos de los presupuestos de eso que se ha dado en llamar el "románico de conquista", esta condición de "fronterizo" le imprime un cierto carácter diferenciador. Lejos en el espacio de los modelos que le son propios por su esencia, sometido a un cambio de actitud sustancial y en contacto con las formas y características de la arquitectura de la España musulmana, en el momento de la crisis -conflicto- del estilo románico se opta por un camino que tiene mucho de autóctono y peculiar diferenciándolo, aún en pequeños detalles, del proceso seguido por otras arquitecturas más ligadas a este tronco estilístico y cultural.

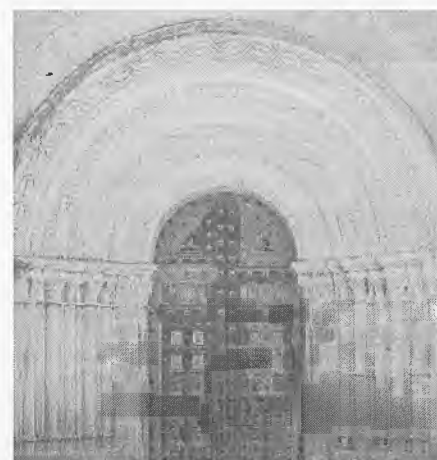
El románico, que a nuestros ojos aparece como un arte en constante perfeccionamiento, en constante enriquecimiento, desde su nacimiento entre las brumas de la edad media hasta su conclusión a finales del XII y principios del XIII, sin vestigios de degeneración como sucede en otros estilos, va a ser el soporte que condicione el desarrollo posterior de la obra. De aquí que la atención que hemos prestado a este tema no sea casual.

Nos gustaría, a modo de pincelada, establecer las líneas generales de este estilo con el fin de construir un sistema de coordenadas que sirva para referenciar el tiempo y el espacio en el que tratamos de desenvolver el análisis de la Catedral de Sigüenza, en los términos que hemos planteado.

"Arquitectura romance"

La arquitectura románica, "arquitectura romance", evoluciona a partir de las conquistas técnicas realizadas por las diversas escuelas nacidas del antiguo imperio de Occidente, reinterpretando y fundiendo los ejemplos que se conservaban de las obras latinas con las influencias bizantinas y las necesidades primarias y concepciones arquitectónicas propias de los diversos pueblos bárbaros que invadieron Europa en el siglo V.

Este proceso da como resultado, a partir del siglo XI, un estilo más depurado y uniforme debido fundamentalmente al auge e influencia de los benedictinos, cuya regla monástica acaba imponiéndose y extendiéndose por todo el occidente cristiano, sobre todo de la mano de las peregrinaciones generalizadas en esta época.



Puerta románica del Evangelio

Es en Francia donde mayor arraigo, fuerza y desarrollo adquiere la arquitectura románica, marcando el camino al resto de los países donde aparece este estilo. Si damos un repaso a su geografía nos encontramos con una amplia variedad tipológica, consecuencia de los distintos

condicionantes que influenciaron su implantación. Así, por ejemplo, en la comarca central se forma durante la primera mitad del siglo XI un tipo de iglesia llamado de peregrinación, con bóveda de cañón, arcos doblados, girola con capillas radiales y dos plantas en las naves laterales. Otro grupo se centra en la región del Perigord y el Angoumois, constituido por las iglesias con cúpulas o bóvedas sobre trompas.

La región comprendida entre el Loira y el Garona aporta otro tipo de iglesia con las tres naves cubiertas a la misma altura, decorándose en muchos casos los muros exteriores e interiores con numerosas arquerías. El aspecto más interesante de la escuela borgoñona es el de sus monasterios benedictinos, donde se crea un tipo de arquitectura monástica que se difunde por toda Europa con el nombre de cluniacense.

En Provenza, el románico se distingue por la simplicidad de sus estructuras, adoptando el conjunto un aspecto de grandes masas cúbicas. En Normandía se caracteriza por un afán simplificador renunciando a la girola y a las bóvedas, cuyas naves cubren con madera, utilizando casi exclusivamente decoración geométrica, reduciendo al mínimo los motivos vegetales.

En Italia, pasando por alto otras regiones, es en el valle del Po donde la arquitectura románica presenta características distintas a las del resto de la península. Su estilo es el llamado lombardo, denominación que en un tiempo se dio a todo el románico por creerse nacido en Lombardía. Hoy se sabe que el estilo lombardo aporta algunos temas ornamentales, pero no la estructura general del templo románico.

De alguna forma, son el normando francés y el lombardo italiano los que establecen una influencia más poderosa por ser los de morfología más acusada y distante. Dominaban en éste las peculiaridades latinas y en aquél, las septentrionales o germánicas. El lombardo se distingue por una mayor amplitud en los templos, una mayor riqueza de decoración y mejores proporciones de los diversos motivos y elementos que componen sus fábricas.

El estilo normando es más pesado, más pobre, ofreciendo un claro aspecto de fortaleza. Mezcla de ambos estilos fue el que se empleó en las regiones de Provenza y Aquitania como sometidas a ambas corrientes, erigiéndose en ellas sobre todo desde el siglo XI, multitud de iglesias y monasterios que muestran una tipología casi constante en lo que se refiere a plantas y proporciones de los templos.

Catedrales románicas en España

En España cuando el arte asturiano ha producido algunas obras muy bellas y valiosas desde el punto de vista constructivo, que llevan en sí el germen de futuros progresos y cuando empiezan a fecundar nuestra arquitectura cristiana los inmigrados mozárabes, la invasión del estilo ro-



Arquivoltas románicas en la puerta del evangelio

mánico, mucho más pujante, termina anulando estos primeros brotes de una arquitectura propia. Resumiendo el panorama peninsular diremos que los principios de la arquitectura románica en Cataluña se encuentran sujetos a las influencias carolingia y árabe.

Pero lo más característico de su desarrollo posterior frente a las restantes escuelas hispánicas es la intensa influencia lombarda, viviendo en los últimos años de este estilo una época de florecimiento, siendo sus creaciones principales las Catedrales de Lérida y Tarragona, tan íntimamente ligadas con la de Sigüenza.

Podríamos referirnos a continuación al románico navarro-aragonés, al leonés o a Santiago de Compostela. Pero para centrarnos en la zona que vamos a estudiar, citar únicamente uno de los grupos estilísticos más uniformes del romá-

nico espacios como es el segoviano que, aunque lejos de Sigüenza extiende hasta ella su campo de influencia. Se caracteriza por los pórticos exteriores que rodean las fachadas de sus iglesias.

De gran utilidad en clima frío como el castellano y de una indudable belleza gracias a los efectos de perspectiva de sus arquerías, este tipo de iglesia parroquial segoviana es una de las creaciones más singulares de nuestro románico.

La influencia francesa fue muy intensa en España a finales del siglo XI y principios del XII. Los sucesores de Sancho el Grande, en los tres reinos en que dividió el Estado, se apoyaron tanto como él o más en los benedictinos ocurriendo lo mismo con los reyes de Castilla, que fueron muy devotos de la Orden de Cluny.

A finales del siglo XI dos escuelas de arquitectura, guiadas por espíritus y planteamientos diferentes comienzan a convivir en la Europa Occidental. Una tenía su centro, como hemos dicho, en la Abadía de Cluny de la Orden de San Benito desplegando una magnificencia y un lujo casi excesivo en la decoración de los edificios religiosos que se encargaba de construir.

La otra nace del orden del Cister, que aparece como una nueva reforma benedictina gestada por San Bernardo en un intento de volver a los orígenes de austeridad y sencillez. Desde este nuevo enfoque, se impulsa la sobriedad arquitectónica y se abre paso al primer estilo gótico. Estas dos maneras de entender el quehacer arquitectónico ejercen una gran influencia sobre la arquitectura del siglo XII y se manifiestan con fuerza en el entorno geográfico que estamos desenvolviéndonos al coincidir en el tiempo con esta dualidad de planteamiento.

Como ya hemos mencionado, el hecho esencial que domina todo el desarrollo artístico de la España cristiana, y también en el centro y el "midi" de Francia, es la organización del peregrinaje a Compostela por los cluniacenses. En la segunda mitad del siglo XI y comienzos del XII los monjes negros construyen iglesias románicas a lo largo del "camino francés" según el mismo modelo de los que se elevan al mismo tiempo en Francia en las etapas de las rutas del peregrinaje.

Cluny y Citeaux

Un nuevo arte cristiano reemplaza al sur de los Pirineos al arte autóctono y personalísimo de los antiguos monasterios mozárabes.

Pero en la segunda mitad del siglo XII y primeros años del XIII decrece en España la influencia francesa, al tiempo que el poder y la autoridad de la orden de Cluny. La influencia de los benedictinos fue reemplazada a mediados del siglo XII por la de los monjes blancos, los cistercienses. Esta transformación se produce fundamentalmente en los últimos años del reinado de Alfonso VII el emperador.

Desde 1148 nuestra Patria se pobló de monasterios cistercienses y sobre todo las comarcas de Cataluña y Aragón por donde vino, naturalmente, la corriente desde Aquitania y Provenza.

Desde la mitad del siglo XII, los estados cristianos de España están constituidos por dos



Ménsulas románicas en la claustro

poderosas monarquías. Es desde ahora cuando pueden prescindir de la ayuda de Francia. Entre los dos pequeños reinos de Portugal y Navarra, Alfonso VIII reúne de nuevo y para siempre todos los reinos de las coronas de Castilla y León en un amplio Estado que extenderá considerablemente hacia el sur por las conquistas de San Fernando. Simultáneamente, el reino de Aragón podrá luchar en igualdad de fuerzas con los reyes de Francia.

Su riqueza y prosperidad le valdrán durante gran parte de la época gótica una civilización y un arte tan notable como original. Estos poderosos reinos de Castilla y Aragón, hasta su unificación por los Reyes Católicos y la constitución del enorme imperio de los Austrias, no necesitarán más del apoyo político o militar ni la dirección religiosa de Francia. Esta disminución de la influencia francesa, se refleja también en el terreno artístico. El arte románico se hispaniza viéndose como los planos franceses se mezclan con

tradiciones locales, dejándose sentir de nuevo la influencia mudéjar.

Podría parecer que el declive de la influencia de la orden de Cluny se compensa rápidamente con los importantes progresos de la orden del Cister. La enorme autoridad personal de San Bernardo sustituye algún tiempo en España, como en todo el mundo cristiano, a la de las grandes abadías cluniacenses. Alfonso VIII (1158-1214) será, como su antepasado, uno de los mayores proyectores de la orden cisterciense. En términos artísticos, su triunfo se reflejó, de forma más evidente, en la simplificación de la decoración. A finales del siglo XII apenas se veían ya en los capiteles y demás elementos de los templos las complejas representaciones cluniacenses, encaminándose

el gusto hacia la "escultura vegetal". Pero cuando en 1153, muere San Bernardo aunque su influencia aún perdurará, la jerarquía cisterciense dejará de ejercer su acción política, ciñéndose a un objetivo puramente religioso.

La batalla de las Navas de Tolosa en el año 1212 marcará un importante giro en lo político y en lo cultural dentro de la España cristiana de esos momentos, donde conviven el gusto por el arte mudéjar y la fuerza de la

influencia de un incipiente gótico originario del norte de Francia. A partir de este momento, la penetración del arte gótico se deberá a un pequeño número de prelados y abades cistercienses cercanos a Alfonso VIII y a San Fernando.

La arquitectura románica llegó al terminar el siglo XII a un estado de grandiosidad y energía tales que, de alguna forma, se anunciaba ya la necesidad de su transformación o su sustitución.

¿Qué ha ocurrido mientras tanto con Sigüenza y su Catedral?

Los árabes debieron llegar a la ciudad poco después de conquistar Toledo, por lo que estimamos que esto sucedería alrededor de los años 712 o 713. A partir de este momento el Obispado de la ciudad que se remontaba a la época de Constantino, a pesar de existir una relativa y oscilante condescendencia de los invasores hacia las creencias y costumbres de sus habitan-

tes, entró en una fase de total decadencia hasta que se perdieron completamente las noticias de su existencia. La población no debió de ser muy numerosa y las circunstancias para mantener la fe y el espíritu primitivo no fueron especialmente favorables. La vida de los sojuzgados que se atrincheraron en sus tradiciones, se nos antoja particularmente difícil.

Tres siglos después, la Reconquista se acerca a sus puertas. En el año 1060 Fernando I recorre las tierras del Henares. Su hijo, Alfonso VI, toma Toledo hacia el año 1085, dejando el fomento de la vida religiosa y la organización sociopolítica en manos de monjes cluniacenses. Sin embargo, Sigüenza y su comarca por su escasa importancia estratégica en esta época, no atraen la atención de los conquistadores.

La invasión almorávide, que en 1086 pone en peligro la Reconquista, y las discordias civiles en los dominios cristianos imposibilitan la continuación de este proceso liberador durante los años siguientes.

Bernardo de Agén

Surge entonces la figura de Bernardo de Agén. Este monje cluniacense nacido en Agén, nombrado Obispo de Sigüenza -sin sede- en tiempos, de Alfonso VI, empuña las armas y al mando de contingentes cristianos entra en la ciudad el 22 de enero de 1124.

Este hecho tiene capital importancia pues, unido al privilegio otorgado a sus prelados por Alfonso VII de ostentar el señorío temporal de la comarca, le confiere un carácter eminentemente episcopal, ya desde sus orígenes y que perdurará hasta finales del XIX en que se cede ese derecho a la corona. Toda la vida urbana se articulará alrededor de la Catedral y sus obispos. Desde ahora este edificio será el punto de referencia y el núcleo que organice orgánicamente el desarrollo urbano y social de Sigüenza en conexión con un equipamiento y unas necesidades peculiares producto de esta circunstancia, si se quiere, anómala.

Esta doble faceta político-religiosa de sus gobernantes hace que contemplemos la Catedral y a lo que a su sombra crece, como un elemento arquitectónico que a la vez se configura como símbolo del poder temporal o administrativo y como testimonio de la impronta y el florecimiento espiritual de este momento. Esta característica no es estrictamente usual en los edificios de esta índole.

Por otra parte, la aparición como ya hemos dicho de toda una serie de piezas urbanas específicas y directamente relacionadas con este carácter episcopal -seminarios, colegios, conventos, la universidad, palacios, etc- y una población cuya vida gira alrededor de este mundo provocan la formación paulatina de un tejido

urbano propio que difiere de otros ejemplos morfológicos contemporáneos.

Sigüenza, que en su desarrollo da la espalda al río siendo como es un elemento principalísimo en la subsistencia de la vega y su comarca, se apiña en importancia gradual alrededor de aquellos focos que son la razón originaria de su existencia. Es fácil encontrar en nuestra geografía claros esquemas de ciudades universitarias, de mercado, de peregrinaje, defensivas, etc, pero quizás aquí nos estemos enfrentando con un modelo único, aunque modesto, de formación urbana que habría que analizar más en profundidad. Pero esto es ya un proceso posterior que se escapa de la época que queremos abarcar.

Bajo un signo monacal

La Catedral, a su vez, nace bajo un signo monacal. El cabildo catedralicio, que se instituye en 1135 comienza rigiéndose por la severa regla de San Agustín, concibiéndose el edificio en su conjunto como un auténtico convento sometido a la disciplina monástica.

Entroncamos pues, con toda una tradición arquitectónica cuyo desarrollo, de forma genérica, hemos enunciado en párrafos anteriores y cuyos elementos trataremos de estudiar más adelante. Abrumado por el peso de sus funciones políticas y administrativas, el cabildo de seculariza en el siglo XIV. El monasterio-catedral se convierte en un seminario. Pero para entonces, toda su estructura configurante es ya un hecho.

Afianzada la conquista de la plaza, se piensa inmediatamente en levantar una iglesia catedral digna de la sede que se quiere recuperar. Sin embargo, en estos primeros tiempos de reconquista, la población no debió de ser numerosa -de hecho más tarde hubo que repoblarla con familias traídas de los más diversos lugares- y los recursos económicos escasos por lo que, con la misma localización actual, se construyó una pequeña iglesia que debió de estar ya terminada en la fecha en que se constituyó el cabildo.

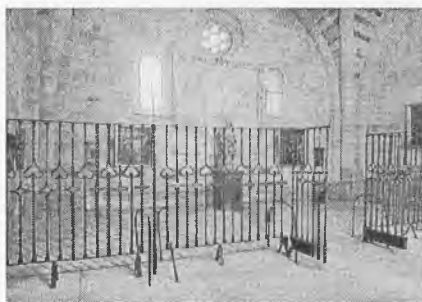
Este primer templo pudo tener bastante de fortaleza o de atalaya defensiva, si atendemos a las circunstancias que rodeaban esta tierra en constante convulsión bélica y a la tradición arquitectónica de las construcciones en primera línea de batalla. Su emplazamiento, aparte de lo dicho en otro lugar de este trabajo, nos habla de su carácter estratégico fácilmente defendible en caso de una nueva invasión.

D. Bernardo, primer Obispo de Sigüenza, muere en el año 1152 luchando contra los moros. En los últimos años de su mandato debió comenzarse el levantamiento de la nueva Catedral sobre el solar que ocupaba esta primitiva Basílica aprovechando, sin duda, sus materiales e incluso, apoyándose en alguno de sus muros.

D. Bernardo, D. Pedro, D. Cerebruno

La construcción se inicia bajo la sobria estética románica imperante entonces de acuerdo con los conceptos y trazas difundidas por los monjes de Cluny, acentuándose posteriormente la influencia cisterciense hasta el año -por marcar una barrera en el tiempo que realmente no puede establecerse con exactitud- 1221. Se cree que el crucero y las capillas de la cabecera, que conformaron en su día los ábsides, se comenzaron durante la prelatura de D. Pedro Leucate sucesor de Bernardo y se terminaron en tiempo del tercer obispo de Sigüenza, Cerebruno, Aquitano y padrino del rey Alfonso VIII.

Esto parece confirmarse con la existencia de un epígrafe, el más antiguo de la Catedral, grabado sobre un crismón en la puerta de la torre vecina al brazo sur del crucero que data del año 1169 y que se interpreta como la fecha de la consagra-



Sala románica en el claustro

ción del templo abriéndose la iglesia al culto aunque todavía no estuviese terminada en su totalidad.

De esta manera, la Catedral de Sigüenza viene a ser una de las más antiguas de la región central de España y contemporánea de las basílicas del medio día de Francia. Durante esta época es significativo el florecimiento de catedrales y monasterios por toda la geografía reconquistada. De esta fecha son las iglesias de Santiago y San Vicente en Sigüenza, cuyas portadas son similares a la de la Catedral. Se admite generalmente que sus partes más antiguas son obras del Obispo Cerebruno y sus predecesores.

Durante su mandato debió adelantarse mucho la construcción del conjunto arquitectónico ya que la realización de la Sala Capitular es anterior a 1181 y el claustro primitivo con sus dependencias estaba terminado en 1192. A partir del crucero se levantaron la fachada y los muros exteriores. Y esto en dos periodos de obra, pues por diversos indicios se sabe que hubo una detención en la construcción de los muros laterales. Al mismo tiempo que los dos tramos occidentales de estos muros, se hizo la fachada con sus tres puertas y una espadaña ya

desaparecida, la parte inferior de la torre sur y los cuatro primeros pilares que están entre la nave central y las laterales partiendo del oeste y que tienen una traza similar a los del crucero más próximos a la cabecera. Las columnas cilíndricas se pueden situar en un período posterior, ya quizás en esa época de transición. Una única columna plenamente gótica, que sustituyó a otra ya existente, nos habla de la intención de ir convirtiendo paulatinamente la morfología del templo de un estilo a otro.

San Martín de Finojosa

Han pasado entre 40 y 50 años desde el inicio de su construcción, cuando nuevos vientos empiezan a dejarse sentir en sus muros. En 1186 es nombrado Obispo el monje cisterciense Martín de Finojosa, que fue abad de Santa María de Huerta, edificio con el que se pueden establecer algunos paralelismos. La influencia de las orientaciones estilísticas promovidas por esta orden monástica se hacen ya evidentes.

En el año 1221 le sucede su sobrino Rodrigo a quien se atribuye la idea de superponer la catedral gótica a la románica, construyéndose entonces la nave central y apreciándose la mano de los maestros que intervinieron en Santa María de Huerta.

Es pues, en esta época donde se produce el punto de inflexión y el cambio de rumbo en el estilo constructivo. Se puede decir con carácter general que, al empezar el siglo XIII, prácticamente todos los templos empezados en románico se continúan en gótico por el progreso que suponía el nuevo sistema edificatorio.

Bajo las últimas influencias románicas, la Catedral de Sigüenza se desarrolla durante el siglo XIII con rasgos de iglesia de transición, sometida a fuertes y contrarias influencias, asumiendo finalmente en su crecimiento el arte gótico, pero sin renunciar a su austera traza original. Es de este modo como la Catedral de Sigüenza presenta una característica única entre todas las catedrales de la edad media.

Está formada, -por así decirlo, por dos iglesias superpuestas. Una, completamente meridional, es todavía románica y su modelo acabado nos lo habrían dado, salvando las circunstancias, las catedrales de Tarragona y Lérida. La otra, es una audaz y ágil obra de arquitectura gótico-cisterciense. Esta última cubre la anterior con tal precisión que hasta el momento no se ha reconocido exactamente la superposición de las dos, siendo esta circunstancia lo que produce esa sensación inicial de perplejidad que sobrecoje al visitante. Las modificaciones que se produjeron en los siglos posteriores fueron desvirtuando la planta románica original, pero el estudio y el análisis de los vestigios que aún se pueden descubrir hoy serán objeto de la segunda parte de este trabajo.

Un rincón en la Alameda



SIGÜENZA



**El Cardenal Mendoza
se hace vivo en la**

HISTORIA GUADALAJARA

de Layna Serrano

*las claves de un personaje histórico
en un libro que no puede faltar
en su biblioteca*



aache ediciones Todos los libros de Guadalajara

Avd^a Castilla, 2 E - Telf. 22 14 50 - 19003 GUADALAJARA

Entrevista con el arquitecto de la Catedral, José Juste Ballesta

Obras en la Catedral previas a las actuaciones del Plan Nacional de Catedrales

Jesús DE LAS HERAS MUELA

La catedral de Sigüenza está siendo objeto de importantísimas obras de saneamiento en el muro de la fachada sur y en el claustro, desde el pasado otoño. Durante los primeros meses se acometieron obras en el muro de la fachada sur, obras que suscitaron gran expectación. A 15 de febrero de 1998, el claustro es el objeto actual de las obras.

Estas obras son preludio de las que próximamente se acometerán dentro de la restauración y mejora que llegará a nuestra Catedral como fruto del Plan Nacional de Catedrales, firmado entre el Estado y la Iglesia en febrero de 1997. Las actuales obras y las próximas las dirige José Juste Ballesta, prestigioso arquitecto madrileño, muy vinculado con Sigüenza.

Importantes obras de saneamiento

— **Pepe, ¿qué obras se están acometiendo actualmente en la catedral de Sigüenza?**

— Las obras iniciadas este otoño tienen como objeto atajar las humedades en dos de los sectores del conjunto catedralicio que están sufriendo más intensamente los efectos del agua: el muro de la fachada sur y el claustro. Estas obras están concebidas como la primera fase de un programa más amplio propuesto en su día al Ministerio de Educación y Cultura, de modo que la actuación en curso quedaría incompleta sin otras que le son complementarias, tales como los tratamientos de consolidación de la piedra y las restauraciones propiamente dichas; además existen otras zonas de la catedral igualmente afectadas por el agua.

— **¿Cuáles son en concreto las características de la obra?**

— Aunque el objetivo es idéntico en los dos sectores de actuación, las características de las obras son diferentes en cada uno de ellos. Así, en la fachada sur se pretende efectuar la recuperación de la atarjea histórica existente, ya realizada en los primeros años del siglo XVII con ese mismo objetivo, aportándole los elementos necesarios para su buen funcionamiento -sobre todo, en lo que se refiere a una buena ventilación y una mejora en



José Juste Ballesta, el arquitecto de la Catedral

la evacuación del agua recogida- y complementándola con otras medidas tales como nuevos drenajes y un nuevo conducto de salida.

En el claustro, está previsto introducir bajo la acera perimetral del patio una cámara de ventilación y sistema de recogida de las aguas pluviales que van a parar al patio procedentes de las cubiertas.

A cuenta del Ministerio de Educación y Cultura

Los efectos nocivos de la humedad son, según el arquitecto Juste, los causantes de esta situación y que han provocado, en el caso del claustro «la desaparición literal por procesos de arenización de enteros sectores de paramentos de sillería o de algunas de las tracerías de los ventanales góticos, convertidas por el agua en muñones informes».

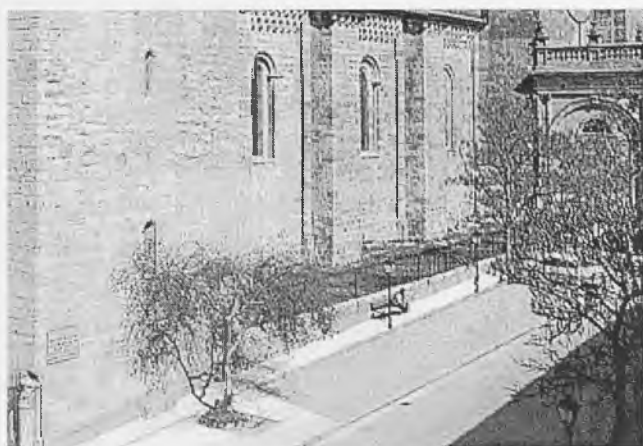
Por lo que respecta a las urgencias en el muro sur catedralicio, su efecto más negativo se está dejando sentir precisamente en la capilla del Doncel. El Ministerio de Educación y Cultura ha considerado esta situación como actuación con carácter de emergencia, habilitando una inversión de cuarenta y un millones y medio de pesetas para las presentes obras.

— **Pepe, ¿qué resultado esperas de estas obras?**

— Pretendo cumplir el objetivo de atajar hasta donde sea posible los daños que el agua está produciendo en los sectores citados, sin perder de vista que tales actuaciones no son la restauración propiamente dicha, sino las primeras medidas tendientes a cortar los orígenes de los daños. Se trata del inicio de un proceso, cuyos resultados deben verificarse sistemáticamente.

— **Me imagino que las obras os estarán deparando sorpresas, hallazgos, nuevas luces sobre la historia de la Catedral.**

— Sí, las obras realizadas hasta la fecha nos han permitido ampliar el conocimiento que hasta ahora se tenía de estas áreas complementarias pertenecientes al sistema catedralicio.



Fachada del muro sur

En la actualidad, estamos preoecediendo a la documentación y obtención de todos los datos necesarios, en particular en lo referente a la configuración de la atarjea histórica y a las características del subsuelo.

Una vez recopilados y analizados todos ellos por los técnicos especialistas en cada campo, podremos tomar con la precisión necesaria algunas decisiones relacionadas con el diseño del sistema de saneamiento como, por ejemplo, la profundidad del drenaje complementario a la atarjea de Juan de Loyde.

El Plan Nacional de Catedrales, en Sigüenza

El arquitecto de la Catedral, José Juste, acaba de decirnos que las actuales obras son el inicio de un proceso de restauración para nuestra catedral. Al comienzo de este reportaje recordábamos que hace un año se firmó el Plan Nacional de Catedrales.

¿Cuál es el futuro que espera, entonces, a nuestra catedral? Preciso será decir, en primer lugar, que el citado Plan Nacional ya está dejando ver sus efectos beneficiosos en nuestra Catedral, pues las actuales obras se financian gracias a él.

El futuro inmediato en obras y en restauración para la Catedral lo dibuja así José Juste Ballesta: «Es importante, en primer lugar, que las obras iniciadas en los sectores indicados se continúen según el programa previsto. También es importante ampliar las actuaciones de saneamiento al resto de los sectores afectados por las humedades como el deambulatorio del claustro y sus ámbitos y capillas anejas. En particular, hay que lograr cuanto antes el saneamiento de la capilla de la Concepción, en el claustro, donde los daños son dramáticos», concluye José Juste.

— **¿Qué pasos previos a las nuevas obras son todavía necesarios?**

— El Plan Nacional de Catedrales establece que las inversiones a efectuar en un futuro para la recuperación de las catedrales españolas se ajusten a una regulación previa establecida por unos documentos marco, denominados Planes Directores.

— **¿Cuáles son las singularidades del Plan Director para nuestra catedral?**

— El Plan deberá contemplar, junto con todos los demás

aspectos, las actuaciones que son complementarias respecto de las que se están realizando en la actualidad, y muy en particular la desalinización de las fábricas afectadas por la humedad. El control de este proceso y el de la desecación previa resultan imprescindibles para evitar efectos contraindicados. Por lo tanto, si no fuera posible contar en el momento oportuno en las zonas en que estamos actuando con las inversiones definidas por el Plan Director para estas intervenciones especializadas, tendríamos necesariamente que realizar dichas actuaciones con independencia del propio Plan.

— **¿Cuándo estará listo el Plan Director de nuestra Catedral?**

— El pasado 19 de Noviembre de 1997 se cerró el plazo de presentación de ofertas para el concurso público de adjudicación del Plan Director de nueve catedrales, entre las que figuraba la de Sigüenza. Y como quiera que el plazo máximo establecido en las bases del concurso para la redacción de estos Planes Directores era de un año, se puede afirmar que de aquí a un año la Catedral de Sigüenza podrá contar con un Plan.

— **¿Podemos vislumbrar algún calendario de actuaciones más concreto?**

— Salvo el del plazo para la redacción del Plan Director, que como acabo de decir es de un año, no puedo aportar más datos.

Por lo que se refiere a las obras en curso, cuyo plazo de ejecución era de tres meses, están sufriendo un notable retraso a causa de la compleja realidad que he descrito antes, que hace que la documentación y toma de datos sea forzosamente lenta. Por otro lado, el fuerte régimen de lluvias que estamos teniendo retrasa también considerablemente el ritmo de los trabajos y aumenta la dificultad de los mismos.



El Claustro catedralicio

— **¿Cuál sería la restauración ideal que te gustaría hacer en nuestra catedral?**

— Aquella que se notase lo menos posible y, si se tuviese que notar necesariamente, fuera para el bien de la Catedral.

La escenografía arquitectónico-paisajística de la Catedral de Sigüenza: La capilla de Diego Serrano como morada de la Inmortalidad

Eduardo BLÁZQUEZ MATEOS

Doctor en Historia del Arte

LA Capilla funeraria de la Concepción responde a un fenómeno particular del Renacimiento, en donde lo escenográfico determina el papel triunfal que la arquitectura simbólica tiene para crear la perspectiva ilusionística e imaginativa que defiende la vuelta a la Antigüedad como esencia del Humanismo.



Bellísima bóveda gótica de la capilla de la Concepción en el claustro de la Catedral

Tal y como sucede en el mundo italiano, Diego Serrano funda una capilla de base intelectual como expresión de una metáfora del mundo idílico cristiano, eligiendo la Jerusalén celeste y el jardín edénico como metáfora de un teatro simbólico. La morada de la Inmortalidad, desde claves estéticas, se codifica por la teología medieval.

El espacio dedicado a don Diego Serrano, Abad de santa Coloma y mentor de la idea primera del conjunto, puso en manos de Francisco de Pelegrina(1) el programa pictórico de la capilla, un contexto dominado por el carácter funerario de la escena, donde el altar forma un eje axial con la tumba, situada en el centro, integrándose en un conjunto estructurado y relacionando las partes

desde postulados compositivos unitarios. La capilla fue dedicada a la Virgen de la Consolación, tal y como lo recoge el escribano. La fecha de pago al pintor es la de 1532, aunque el punto de partida es la Bula del Papa León X, por la que se otorga la donación de una capilla con advocación a Nuestra Señora de la Concepción, con el fin de dar el permiso oportuno de construcción(2) a petición de Diego Serrano, en Roma a 17 de noviembre de 1517.

En medio de estas dos referencias se cuenta con la fecha de la muerte de Diego Serrano. Sucedió en mayo de 1522 y así lo recoge la entrada de la capilla, en una inscripción. El carácter funerario(3) de las pinturas queda constatado continuando las pautas programáticas de Diego Serrano, pero con elementos de Francisco de Pelegrina que, en un espacio privado, permite desarrollar unas composiciones novedosas para la época.

EL PAISAJE ESPIRITUALIZADO Y LA JERUSALÉN CELESTE. La Sala cuadrada está cubierta por una

bóveda de crucería(4) y consta de un altar y dos púlpitos con balaustrada, elemento muy importante para el entramado pintado del ciclo paisajístico. El púlpito es tratado como mirador relacionado con el acto contemplativo, esta intención está remarcada por las balaustradas pinta-



Jerusalén simbólica

das de los púlpitos y del conjunto de la capilla. Desde dentro, el artista crea la ilusión de contemplar un paisaje desordenado, con finalidad placentera como un falso jardín(5), creado para disfrutar el espectador aunque con un matiz nuevo explicado en la antigüedad(6).

Las pinturas crean un espacio continuo que da unidad a los distintos elementos, una sucesión de



Jerusalén celeste

transiciones basada en los frisos corridos y el ritmo marcado por las arcadas pintadas, simulando ventanas clásicas abiertas a la vista de un entorno confuso para la cultura del espectador. Cinco arcos dejan ver en su amplitud panorámicas de ciudades irregulares, sin aplicación correcta de los preceptos de la perspectiva científica y más cercanas a las xilografías de los textos, montadas como arquetipos inconmensurables. Esta incorrecta rigidez contrasta con la agilidad mayor dada para los elementos más puramente paisajísticos, así como en los animales a los que aplicará movimientos. La decoración de los arcos de medio punto se relaciona con la denominación "plateresca" por su profuso y peculiar tratamiento de las formas vegetales, inmersas en los pilares(7) y contraluces de la composición arquitectónica, donde el orden está marcado por un capitel. La aplicación de los principios matemáticos en profundidad cae en errores formales expresados en los fustes y en anomalías proporcionales de pilares y capiteles dorados.

El motivo más puramente decorativo del esquema diseñado en la capilla son las guirnaldas, bajo ángeles(8) que portan escudos, en la media circunferencia del arco, contrastando con el taqueado de la parte inferior donde se encuentra la balaustrada o mirador(9). Un conjunto decorativo de una composición que adentra en el primer paralelismo, coincidiendo con el interés dado en la Biblioteca Piccolomini de Siena y con los

frescos realizados por Pinturichio, entre 1502 y 1510, aunque con una notable diferencia en el tratamiento de la construcción en perspectiva, además tiene mayores similitudes planteadas en los elementos decorativos y en la traza del conjunto.

En la descripción pormenorizada, están la suma de los cinco paisajes de los arcos y de las dos vistas de los miradores reales, en los fondos de los dos púlpitos. Las dos líneas evocan los dos viajes del cristiano: uno hacia el jardín espiritualizado, el otro es el sueño de la Jerusalén Celeste.

NOTAS

(1) Archivo Catedralicio, Libro de Fábrica de la Catedral de Sigüenza del siglo XVI, legajos 168-170. En el texto hace referencia a la autoría de los frescos. Así lo expresa: "10.000 maravedies que dio a Francisco de Pelegrina, pintor, por la pintura de la capilla de la Consolación, que fue tasada en 10.000 maravedies por las pinturas sin oro [...] además de 6563 maravedies por el oro batido".

En la Bula del Papa Clemente VII, de 1524, figura como canónigo Francisco de Pelegrina, por mediación del cual hizo el rector Antonio López la resignación del beneficio de la anexión de la Iglesia de Santa María del Monte.

(2) De las obras realizadas en la capilla se cuenta con la referencia del libro de fábrica citado. En el texto se pone de manifiesto la colaboración en las obras de otros artistas en otras especialidades. Los labores de molduraje de los pilares fueron realizadas por Juan de Amores, las pinturas de barandillas y el dorado de tribunas del órgano fueron realizadas por Artiaga y Viloldo.

(3) El monumento funerario y la tumba aparece vinculado a la creación de un ámbito propio, íntimo y simbólico, dentro del marco de la capilla funeraria. Así lo expresan Víctor Nieto y Fernando Checa, en *El Renacimiento*, Madrid, 1985. Destacan como ejemplo de idea triunfal de estas capillas la obra del Sepulcro del Cardenal de Portugal, en torno a 1466, en San Miniato al Monte de Florencia. La arquitectura de Rossellino se cruzó con el barro vidriado de Luca della Robbia, el retablo de Pollaiuolo y los frescos de Baldovinetti. En el caso de la capilla de la Catedral de Sigüenza, el nicho y el sepulcro dan la unidad de los distintos motivos decorativos esculpidos, pintados y las epigrafías, con las laudas y el blasón del fundador con las armas formadas por las cinco conchas en cruz bajo el capelo. Así lo recoge el texto de la lauda central de la capilla, antes de subir a las gradas del pequeño altar: "Aquí yace el Revdo. P. D. Diego Serrano, en otro tiempo Abad de Santa Coloma. Protonotario Apostólico, sin embargo Conde Palatino de Lerrán. Vivió 80 años".

(4) La bóveda de la capilla está cubierta por un enorme Dragón, colocado en sentido analítico-ascensional plotiniano, relacionado con los mitos de las Hespérides.

(5) El trabajo realizado por Gombrich es muy esclarecedor en este sentido, aunque se puede hablar también de los jardines de las casas pompeyanas y el carácter familiar y funerario que tenían los espacios. Tampoco se escapa en esta relación la visión del paraíso terrenal y los textos sagrados que se pueden señalar en relación con los jardines persas y la función de las ventanas y los miradores como escenario del acto platónico de la contemplación. Teresa PÉREZ HIGUERA, en "El Jardín del Paraíso: paralelismos iconológicos en el arte hispano musulmán y cristiano medieval", para el *Archivo Español de Arte*, Madrid, 1988. La autora mantiene la idea de retorno al Jardín del Edén, donde el Arbol de la Vida es el Arbol de la Inmortalidad, como resultante de la suma del hortus conclusus y el paraje ameno. Es el eterno retorno al Paraíso retomado de los Campos Elísios de la Odisea.

(6) El recuerdo de las pinturas en los espacios funerarios del arte antiguo egipcio está presente en la capilla. Estas tumbas privadas se concentraban al lado de los ríos e iban decoradas con un importante repertorio de frescos con multitud de símbolos y escenas cotidianas con paisajes. La cámara mortuoria pintada se realizó en el muro posterior del atrio en ocasiones, con dos espacios esenciales para diferenciar la capilla y el espacio sepulcral. Las escenas de los paisajes también representan ríos, barcas y gansos u otras aves como en la tumba de Itet, en Maidum, hacia 1560.

(7) La decoración de los pilares coincide con el gusto por la decoración vegetal, en la que se introducen pequeños bodegones superpuestos, retratos de ancianos metamorfosados tal y como aparecen en dibujos de la época, es el caso concreto del autorretrato de Mantegna en la sala de los esposos. La cornucopia y el motivo de la balaustrada se reiteran insistiendo en el carácter unitario. También aparecen signos e inscripciones como SPOR.

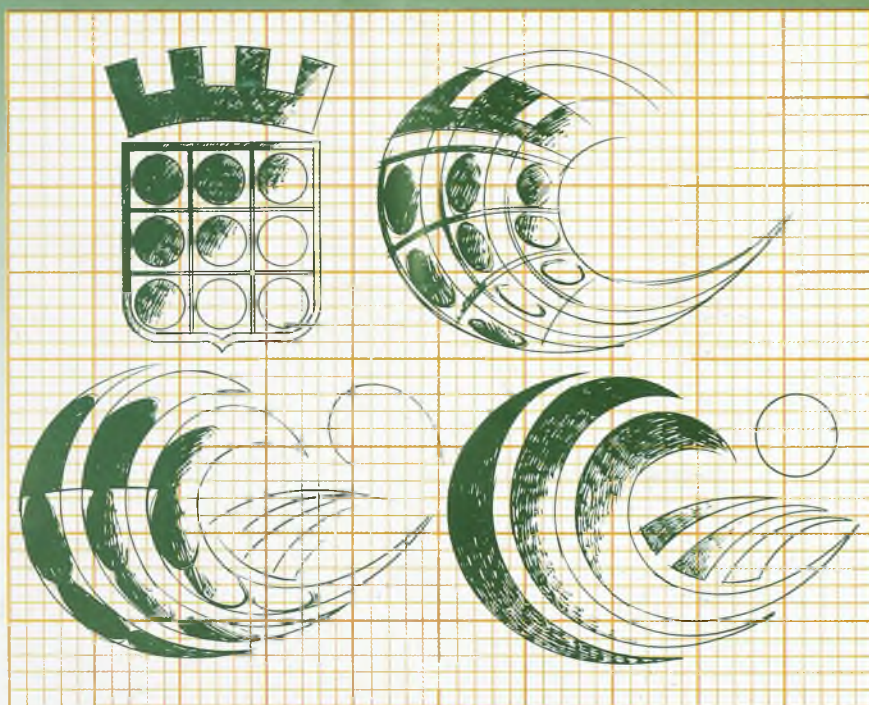
(8) Los ángeles ubicados sobre las guirnaldas, sólo en los cinco arcos principales, es el tema que aparece en la Antigüedad unido a los sacrificios o para definir el carácter sagrado de los muertos. Un ejemplo lo encontramos en la historia contada de Pelemón de las "Imágenes" de Filóstrato el Viejo.

(9) Este elemento tendrá su más alto desarrollo en las villas venecianas.

El presente número de Ábside se imprime tras las Fiestas de Navidad y Año Nuevo. Este bellissimo dibujo de nuestra amiga Marisol Rojo expresa nuestros mejores deseos para todos nuestros lectores, socios y amigos.



SIGNO DE EVOLUCION



Este es el nuevo símbolo de nuestra Caja. Iniciamos una nueva etapa, evolucionando hacia una mayor calidad de Servicio, como el mejor camino para acercarnos más y mejor a nuestra gente.



Caja de Guadalajara